13 DE OCTUBRE DE 2026 EDICIÓN 18

KANTERA

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA AUTÓNOMA DE NARIÑO

Registro ISSN: 2665 - 5128
REgistro ISSN: 2711 - 4864

MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS:

El verdadero poder del lenguaje y la comunicación

Pág. 4
CANAVAL MULTICOLOR DE IPIALES, COMUNICACIÓN, IDENTIDAD CULTURAL Y TRANSFORMACIÓN EN LA FRONTERA.

Pág. 20
¿APRENDER DE NUESTRA PROPIA NARRATIVA? PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL EN LA EDUCACIÓN

Pág. 40
MUJERES QUE LIDERAN, SOCIEDADES QUE TRANSFORMAN: EL DERECHO A PARTICIPAR EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA

EL PODER DE LA COMUNICACIÓN



Por: Andrés Iván Colunge Ordóñez
Director AUNAR- Ipiales



En el día a día decimos, escuchamos y escribimos sin detenernos a pensar: ¿qué hay detrás de cada frase? Muchos creen que comunicar es solo hablar o iwntercambiar información, pero el lenguaje no es un simple conjunto de palabras ordenadas. Es el hilo que construye vínculos, define ideas y transforma realidades. Su verdadero poder no está en lo que se dice, sino en lo que se logra compartir y construir juntos.

Director:
Dr. Andrés Iván Colunge Ordoñez

Coordinadora Académica:
Dra. Marleny Guerrero Villa

Editor General:
Johana del Rocio Rosero Bolaños

Colaboradores:
Erika Daniela Rosero Quiroz
Henry Camilo Ceballos Guerrero
Ingrid Vanesa Rojas Paz
María Fernanda López Ibarra

Diseño y Diagramación
Alejandra Caicedo
Gustavo López

ideo+ Diseño y Publicidad

En nuestra región de Nariño, la comunicación lleva consigo historia, en las voces de las comunidades indígenas, en el relato de los campesinos, en las conversaciones de los jóvenes que sueñan con cambiar su territorio. Las palabras solo tienen sentido cuando van acompañadas de escucha, respeto y compromiso. Un discurso bonito que no se apoya en hechos, que no busca entender al otro, queda solo en el aire, sin fuerza ni camino.

Para los estudiantes de la Corporación Universitaria Autónoma de Nariño, este llamado es fundamental. Como futuros profesionales, no solo aprenderán a expresarse bien, sino a usar el lenguaje para dar voz a quienes no la tienen, para explicar problemas locales y buscar soluciones colectivas: desde el desarrollo económico hasta la protección de nuestro medio ambiente y nuestra cultura. Comunicar es también saber cuándo callar para escuchar, cuándo preguntar para comprender y cuándo hablar para transformar.

Vivimos tiempos en los que circulan muchas frases, pero pocas veces se logra una comunicación verdadera. Hay mensajes que dividen, que engañan o que solo buscan llamar la atención. Por eso es necesario ir más allá de las palabras: usar el lenguaje con claridad, con verdad y con propósito. No se trata de hablar mucho, sino de hablar bien y actuar de acuerdo con lo que se dice.

La universidad es el espacio donde se construye esa forma de comunicar. Aquí aprendemos a dialogar entre diferentes visiones, a valorar nuestra identidad nariñense y a proyectar nuestras ideas hacia el departamento y todo el país. Que cada conversación, cada artículo, cada discurso que salga de nuestras aulas sea puente, no muro; sea luz, no ruido.

En definitiva: el poder del lenguaje no está en las palabras mismas, sino en la voluntad de entenderse mutuamente y de trabajar juntos por un mundo mejor.



EL CARNAVAL MULTICOLOR DE IPIALES:

Comunicación, identidad cultural y transformación en la frontera



Por: Wilmer Andrés Benítez Caicedo
Estudiante AUNAR



El Carnaval Multicolor de la Frontera en Ipiales representa una de las expresiones culturales y comunicacionales más complejas de la región andina. Esta manifestación no solo constituye un encuentro festivo, sino un espacio pedagógico y social donde las comunidades transmiten valores patrimoniales y fortalecen su memoria colectiva. Según López, Jiménez y Minda (2024), los procesos de comunicación comunitaria en la zona fronteriza operan como motores

de integración social, permitiendo que las narrativas locales resistan la estandarización cultural. En este escenario, la interacción simbólica entre comparsas, artesanos y espectadores transforma el espacio público en un vehículo de diálogo interdisciplinario.

Para analizar la dinámica de esta celebración, la metodología implementada combinó la observación participante con el análisis cualitativo del discurso festivo. Se evaluaron las herramientas comunicativas y su aplicación dentro de los talleres artesanales y las comparsas, abordando el tema desde una perspectiva sociocultural. Respecto al impacto de las prácticas tradicionales en la construcción de saberes, se ha señalado lo siguiente:

La investigación es el motor del desarrollo académico y la preservación cultural en los contextos fronterizos. A través de la transmisión oral y estética del carnaval, los sectores sociales construyen sus realidades inmediatas, dotando de nuevos sentidos a las expresiones artísticas y fortaleciendo la agencia comunitaria frente a las dinámicas globales. (Martínez, 2021, p. 45)

Los resultados revelan que la comunicación en el carnaval trasciende el acto festivo para convertirse en una praxis transformadora. La interacción entre el arte y la comunidad genera un espacio de debate donde se visibilizan las tensiones locales y los procesos de apropiación del territorio. Estos hallazgos demuestran que las expresiones simbólicas de la frontera actúan como dispositivos pedagógicos informales que articulan la educación ciudadana con el ejercicio profesional de los comunicadores sociales.

En conclusión, el Carnaval Multicolor de la Frontera de Ipiales es una manifestación identitaria y una plataforma crítica de comunicación para la transformación social. Comprender estas dinámicas bajo una mirada académica resulta indispensable para validar el patrimonio inmaterial de la región de Nariño. La postura reflexiva frente a este fenómeno invita a promover investigaciones que reconozcan el diálogo fronterizo como una herramienta clave para el desarrollo social y educativo.



Referencias

López, J., Jiménez, R., & Minda, C. (2024). Comunicación y sociedad en la frontera sur. Editorial Nariño. https://doi.org/10.x xxx/xxxx
Martínez, N. (2021). El impacto de las tradiciones en el desarrollo académico. Revista de Ciencias Sociales, 10(2), 100–115. ht tps://doi.org/10.xxxx/xxxx

LA COCINA IPIALEÑA COMO LENGUAJE:

Comunicación y transmisión de saberes gastronómicos en Ipiales



Por: Javier Lucero Vivas
Estudiante AUNAR



La gastronomía opera como un código cultural vivo y un sistema no verbal de comunicación fundamental para transmitir la memoria territorial. En el municipio de Ipiales (Nariño), la alimentación trasciende de la nutrición biológica para consolidarse como un lenguaje que comunica identidad, historia y cohesión social. Al respecto, Caballero (2024) afirma que “la gastronomía favorece la comunicación, la sociabilización y la socialización alrededor del cocinado y



de su degustación” (p. 7). La integración de ingredientes autóctonos como el maíz, la papa y el cuy dentro del discurso culinario local construye mensajes simbólicos que reafirman la pertenencia comunitaria frente a la creciente homogeneización cultural impulsada por la globalización.

De acuerdo con la investigación cualitativa efectuada mediante entrevistas a chefs, docentes y propietarios del sector gastronómico ipialeño, el entorno familiar constituye el emisor primario de la tradición alimentaria, donde los conocimientos se comparten oralmente de generación en generación. Sin embargo, los actores clave advierten que este flujo comunicativo intergeneracional enfrenta serias interferencias. La prisa urbana diaria, la escasa pedagogía cultural hacia la juventud y la preferencia por la comida rápida generan un ruido comunicativo que invisibiliza la preparación de recetas complejas como la chara, el morocho o las arniadas.

Para superar esta brecha en la transmisión oral, la cocina contemporánea y la alta cocina se posicionan como plataformas de traducción cultural. Los profesionales entrevistados, sostienen que reinterpretar recetas tradicionales mediante técnicas actuales como la elaboración de croquetas de morcilla o blinis a partir de tortillas de papa, permite entablar un diálogo activo con las nuevas generaciones. sin desvirtuar el mensaje esencial: la preservación del sabor original y el valor de las raíces. De este modo, la innovación gastronómica actúa como un puente comunicativo que conecta la herencia ancestral con las expectativas del comensal moderno.

Asimismo, el estudio cualitativo destaca la urgencia de activar canales de comunicación estratégica y educación patrimonial para masificar el saber alimentario. El uso pedagógico de redes sociales, eventos gastronómicos y publicaciones digitales, permite visibilizar la labor de cocineros tradicionales y emprendedores contemporáneos. Esta difusión comunicativa promociona el turismo local, y sensibiliza a la comunidad sobre el valor histórico y nutricional de sus productos territoriales.

En conclusión, la salvaguardia del patrimonio alimentario de Ipiales depende directamente de la eficacia de sus dinámicas comunicativas. Articular la oralidad familiar, la traducción gastronómica contemporánea y la difusión en medios digitales garantiza que la memoria culinaria no permanezca estática, sino que se comunique, revalorice y transmita de manera sostenible hacia las futuras generaciones.

Referencias

Arias, C., Legarda, R., & López, S. (2023). Sayani, estrategia de comunicación visual. Universidad de Nariño. Sired.
Caballero, N. (2024). La gastronomía, patrimonio cultural y sensorial. Academia Castellana y Leonesa de Gastronomía.
Cetz, D. R. (2024). Globalización gastronómica en Chetumal. Ciencia Latina, 8(3), 7217–7230.
Giménez, G. (2009). Cultura, identidad y memoria. Frontera Norte, 21(41), 7–32.
Liu, S. et al. (2025). Reimagining traditional Chinese culinary ICH for modern contexts without losing tradition. arXiv.
Lucero, J. J. (2026). Identidad local en preparaciones contemporáneas: sabores de Ipiales Nariño (Colombia). Trabajo de integración curricular, PUCE.
Montanari, M. (2004). La comida como cultura. Ediciones Trea.
Salvador, J. E., & López, J. M. (2022). Cultura alimentaria. Anales Venezolanos de Nutrición, 35(2), 117–126.
UNESCO. (2003). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

LIDERAZGO Y GOBERNANZA JUVENIL:

El nuevo impulso administrativo de los pueblos Pastos y Quillacingas



Por: Dayana Alexandra Yandun Romero
Estudiante AUNAR



La gobernanza territorial en Nariño avanza gracias a la activa participación juvenil. Los jóvenes de los pueblos Pastos y Quillacingas combinan saberes tradicionales con herramientas administrativas. Según la Gobernación de Nariño (2024), el fortalecimiento de los cabildos depende de esta capacidad técnica para optimizar la administración de los recursos comunitarios.

El Plan de Desarrollo Departamental (2024) destaca que estas iniciativas fomentan el desarrollo socioeconómico y el bienestar colectivo de los resguardos. La formación profesional otorga bases sólidas para dialogar con las instituciones del Estado.

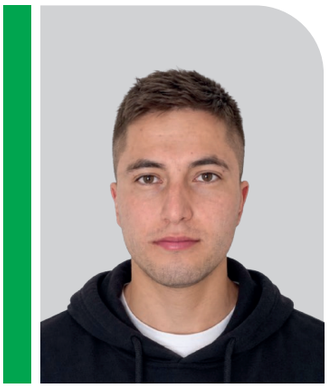
El rol de los administradores y el liderazgo de los jóvenes en esta generación para los pueblos Pastos y Quillacingas en Nariño es fundamental para garantizar la supervivencia cultural, la defensa jurídica del territorio y la modernización sostenible de sus comunidades. Hoy en día, la administración comunitaria no se limita a manejar recursos económicos; representa un puente crucial entre el legado ancestral y las dinámicas del mundo contemporáneo.

En conclusión, el liderazgo juvenil en los Pastos y Quillacingas impulsa la gobernanza regional. Su participación demuestra que es posible fusionar la sabiduría ancestral con una administración moderna y transparente. La juventud se consolida como un actor clave comprometido con la dignidad y el desarrollo de sus pueblos.



Referencias
Gobernación de Nariño. (2024). Pueblos Indígenas Pastos y Quillasingas: Diagnóstico y estrategias de desarrollo territorial. Secretaría de Planeación Departamental. https://plandedesarrollo.narino.gov.co/pueblos-indigenas-pastos-y-quillasingas/

EL PAPEL DEL CONTADOR PÚBLICO EN LA EDUCACIÓN FINANCIERA DE LA SOCIEDAD



Por: Mateo Nicolas Coral Mantilla
Estudiante AUNAR



¿Alguna vez nos hemos preguntado por qué, aunque una persona tenga ingresos, en algunas ocasiones el dinero no parece alcanzar? Situaciones como endeudarse sin conocer realmente los intereses, gastar más de lo que se recibe o no tener un hábito de ahorro hacen parte de la vida cotidiana de muchas personas. Esto demuestra que saber manejar el dinero no depende únicamente de cuánto se gana, sino también de los conocimientos que se tienen para tomar

decisiones financieras. En este contexto, la educación financiera adquiere una gran importancia para la sociedad. No se trata solamente de conocer términos como ahorro, crédito o inversión, sino de comprenderlos y poder aplicarlos en situaciones reales. Desde esta perspectiva, el contador público puede desempeñar un papel que va más allá de llevar cuentas o preparar estados financieros, ya que sus conocimientos también pueden contribuir a orientar y educar a las personas en el manejo de sus recursos.

Para desarrollar este artículo se realizó una revisión documental de fuentes relacionadas con la educación financiera y el papel de la Contaduría Pública en la sociedad. Se tuvieron en cuenta documentos y artículos académicos que permitieron identificar la importancia de adquirir conocimientos financieros y relacionarlos con la formación y el ejercicio profesional del contador público. La revisión realizada permite observar que la educación financiera puede ser una herramienta importante para mejorar la manera en que las personas administran sus recursos. Tener conocimientos sobre ingresos, gastos, ahorro, endeudamiento e inversión puede facilitar la toma de decisiones y ayudar a prevenir problemas financieros. En este sentido, el contador público tiene la posibilidad de aportar a la sociedad desde sus conocimientos. Muchas veces se relaciona al Contador únicamente con empresas, impuestos, números y estados financieros; sin embargo, su formación también le permite comprender y explicar diferentes situaciones relacionadas con las finanzas. El reto está en que estos conocimientos no se queden solamente dentro del ámbito profesional, sino que puedan comunicarse de una manera sencilla a personas que no tienen formación contable.

La educación también cumple un papel fundamental. Desde las universidades se pueden fortalecer no solo los conocimientos técnicos de los futuros contadores, sino también habilidades como la comunicación, el pensamiento crítico y la capacidad de explicar información financiera. Un contador que sabe interpretar los números, pero también sabe comunicarlos, puede generar un mayor impacto en las personas con las que trabaja y en la sociedad. Por esta razón, considero que hablar de educación financiera también es hablar de responsabilidad social. Cuando una persona entiende mejor sus decisiones económicas, tiene más herramientas para organizar sus recursos y planificar su futuro. El contador público, desde su profesión, puede contribuir a este proceso compartiendo sus conocimientos y ayudando a que la información financiera sea más fácil de comprender.

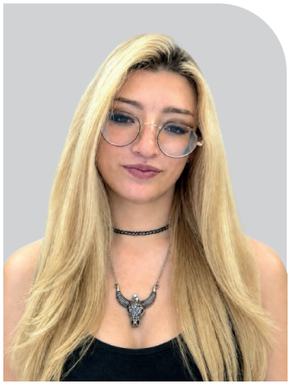
La educación financiera es un tema que no debería limitarse al ámbito empresarial, porque está presente en las decisiones que las personas toman diariamente. El contador público, gracias a su formación, puede convertirse en un apoyo importante para acercar estos conocimientos a la sociedad. Finalmente, considero que la formación del contador público debería ir más allá del aprendizaje de normas, cálculos y procedimientos. También debe prepararlo para comunicarse y utilizar sus conocimientos de una manera que genere valor para la sociedad. De esta forma, la profesión contable puede aportar no solamente a las organizaciones, sino también a la formación de ciudadanos con mayores herramientas para tomar decisiones sobre sus recursos.



Referencias
Bastidas Dorado, Victor Alfonso; Bastidas Revelo, Willyam Armando; Zamudio Dorado, Blanca Gabriela.
Revista Colombiana de Contabilidad
López Muñoz, José Luis; Mugno Noriega, Ana; Vanegas, Witt Jay.
Publicaciones Americana
Fernández Rengifo, Eliana; Ramírez Gutiérrez, Zoraida; Caldón Quira, Norman Oswaldo.

PRERROGATIVA POR PERSUASIÓN:

La construcción del discurso como ejercicio del poder



Por: María Fernanda López
Docente AUNAR



El lenguaje es una herramienta fundamental para comunicar lo que pensamos, sentimos y deseamos. La palabra ha llegado a convertirse en una forma de poder y cuando el poder se articula a través del lenguaje, puede transformarse en una forma de control. Convencer a las personas mediante la retórica, presentándoles una determinada idea del bien o de lo correcto, es un arte que se ha perfeccionado durante siglos. Para muchos, comprender cómo funciona el

lenguaje puede parecer simplemente parte de una formación académica; para otros, comprender su capacidad de persuasión representa una herramienta capaz de generar influencia.

Desde que nacemos aprendemos qué está bien y qué está mal. Pero vale la pena preguntarse: ¿según quién? ¿Quién nos enseñó cuál es la manera correcta de actuar y por qué debemos aceptarla? Las sociedades transmiten, generación tras generación, reglas escritas y no escritas que permiten establecer aquello que consideramos aceptable. No solo aprendemos reglas; también aprendemos qué comportamientos son apropiados, qué debemos desear, cómo debemos relacionarnos y qué debemos evitar para pertenecer a un determinado entorno. Estas ideas no aparecen de manera espontánea: son comunicadas, repetidas y reforzadas hasta convertirse en parte de nuestra vida cotidiana.

En este punto, el sistema encuentra una de sus herramientas más poderosas: la capacidad humana de otorgar significado a través del lenguaje. Las necesidades, los temores, las aspiraciones y hasta los sentimientos de culpa pueden relacionarse con productos, servicios, discursos o formas de vida que prometen solucionarlos. El consumo, la política y las relaciones sociales se convierten en espacios donde se construyen necesidades y se ofrecen respuestas. No necesariamente mediante una orden directa, sino mediante mensajes que consiguen que determinadas opciones parezcan naturales, necesarias o incluso inevitables.

Las palabras no solo describen la realidad; también proporcionan una perspectiva desde donde podemos interpretarla. No produce exactamente la misma percepción hablar de beneficiarios que de dependientes, de una reforma que de un recorte, o de manifestantes que de agitadores. El acontecimiento puede ser el mismo, pero el lenguaje empleado puede dirigir nuestra atención hacia determinados aspectos y alejarnos de otros.

Por eso, el control no siempre se presenta como una orden. Puede funcionar de una manera mucho más discreta: decidiendo de qué se habla, cómo se habla y qué posibilidades parecen existir. Hay que reconocer que aquello que escuchamos, repetimos y finalmente consideramos propio, también puede haber sido construido en prerrogativa.



Referencias

Le Bon, G. (1895). The crowd: A study of the popular mind. T. Fisher Unwin.

Freud, S. (1922). Group psychology and the analysis of the ego. International Psycho-Analytical Press. (Trabajo original publicado en 1921).

McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. Public Opinion Quarterly.

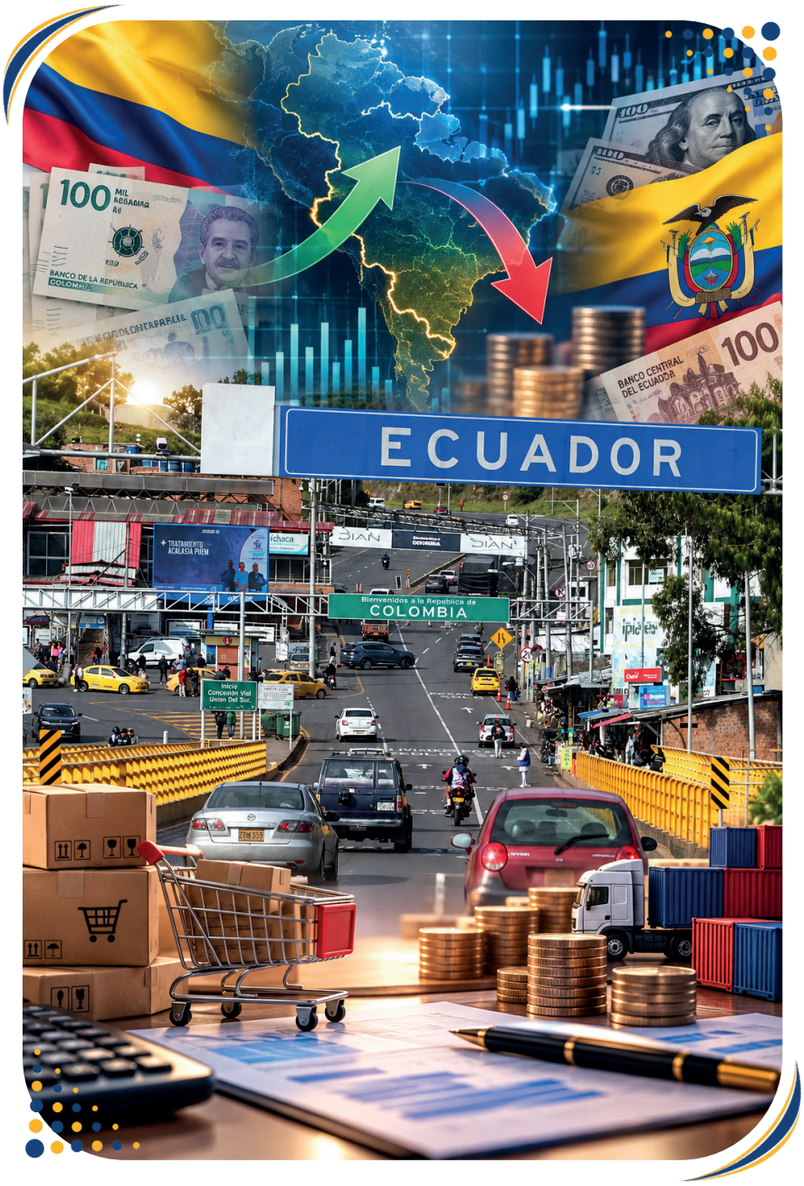
Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. Journal of Communication.

Neustadt, R. E. (1990). Presidential power and the politics of leadership. Free Press. (Trabajo original publicado en 1960).

VARIACIONES CAMBIARIAS Y SU INFLUENCIA EN EL COMERCIO FRONTERIZO DE IPIALES



Por: Esp. Jairo Alberto Mera Ayala
Docente AUNAR



Las fluctuaciones en la tasa de cambio entre el dólar estadounidense y el peso colombiano han tenido efectos relevantes en la dinámica económica de la zona fronteriza entre Ipiales y Tulcán. En el caso de Ipiales, esta situación adquiere especial importancia debido a que una parte significativa de su actividad comercial depende del consumo de ciudadanos ecuatorianos que cruzan la frontera para adquirir bienes y servicios, principalmente por las diferencias de precios y las condiciones económicas existentes entre ambos países.

Cuando el comportamiento de la tasa de cambio favorece o limita la capacidad adquisitiva de los compradores ecuatorianos, se modifica de manera directa el flujo comercial hacia Ipiales. Una cotización cercana a los tres mil pesos por dólar puede reducir el poder de compra de los visitantes provenientes de Ecuador, disminuyendo su presencia en los establecimientos comerciales de la ciudad. Este cambio afecta sectores como el comercio minorista, los restaurantes, el transporte, los hoteles, los servicios turísticos y otras actividades económicas que dependen del movimiento constante de la población fronteriza.

La reducción en la llegada de consumidores ecuatorianos se ha convertido en un reto para numerosos comerciantes de Ipiales, especialmente para pequeños y medianos empresarios que enfrentan dificultades para conservar sus niveles de venta y responder a los costos de funcionamiento de sus negocios. La disminución de ingresos, el incremento de gastos y la menor circulación de recursos dentro de la economía local han ocasionado que algunos establecimientos deban cerrar temporal o definitivamente, afectando la estabilidad económica de las familias que dependen de estas actividades.

El cierre de algunos comercios no solo representa una afectación para el sector empresarial de Ipiales, sino que también genera consecuencias sociales relacionadas con la pérdida de oportunidades laborales. Muchos trabajadores vinculados a estos negocios han quedado sin empleo, lo que ha contribuido al aumento de la informalidad laboral y ha dificultado la generación de ingresos para parte de la población local.

Esta dependencia del consumo ecuatoriano hace que la economía de Ipiales sea especialmente vulnerable frente a las variaciones cambiarias y a las condiciones del mercado binacional. Por esta razón, comerciantes y empresarios locales deben adaptarse de manera constante mediante estrategias comerciales, modificaciones en los precios y nuevas alternativas para atraer consumidores, buscando mantener la competitividad y disminuir los efectos negativos ocasionados por los cambios en la relación entre el dólar y el peso colombiano.

En este escenario, la dinámica fronteriza demuestra la estrecha conexión económica existente entre Ipiales y Tulcán. Las decisiones de consumo de los ciudadanos ecuatorianos y las variaciones del mercado cambiario pueden influir directamente en aspectos como el crecimiento comercial, la generación de empleo y la estabilidad económica de esta ciudad fronteriza colombiana.



Referencias

Cámara de Comercio de Ipiales. (2016). Impacto económico y comercial de los sectores productivos en la frontera colombo-ecuatoriana. Cámara de Comercio de Ipiales. https://ccipiales.org.co/

Pontificia Universidad Javeriana. (s. f.). Efectos de la devaluación del dólar en la frontera con Ecuador: cambios en la dinámica comercial entre Ipiales y Tulcán. Pontificia Universidad Javeriana. https://www.javeriana.edu.co/

Banco de la República de Colombia. (2025). Evolución de la tasa de cambio y sus efectos sobre la economía colombiana. Banco de la República. https://www.banrep.gov.co/

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). Mercado laboral y estadísticas económicas del departamento de Nariño. DANE. https://www.dane.gov.co/

¿HACIA LA MUERTE DEL APRENDIZAJE?

Inteligencia artificial, dependencia cognitiva y pensamiento crítico



Por: Jairo Fernando Revelo Sarasty
Estudiante AUNAR



La educación contemporánea enfrenta una transformación que va mucho más allá de incorporar nuevas herramientas al aula. La inteligencia artificial generativa permite acceder a información, producir textos, resolver problemas y obtener respuestas en segundos; pero precisamente esa facilidad obliga a formular una pregunta incómoda: ¿estamos utilizando la tecnología para ampliar el pensamiento o para evitar el esfuerzo de pensar? UNESCO (2023) plantea que la inteligencia artificial debe incorporarse desde una perspectiva centrada en el ser humano y advierte que su desarrollo no puede sustituir la agencia humana. El desafío educativo, por tanto, no consiste en rechazar la tecnología, sino en impedir que la comodidad tecnológica termine reemplazando procesos esenciales del aprendizaje.

Uno de los fenómenos que merece mayor atención es la descarga cognitiva, es decir, la delegación de tareas mentales en herramientas externas. Gerlich (2025), a partir de un estudio con 666 participantes, encontró una asociación negativa entre un uso frecuente



de herramientas de IA y el desempeño en pensamiento crítico, con la descarga cognitiva como factor mediador. Esto permite comprender un riesgo que puede pasar inadvertido: cuando el estudiante delega de manera sistemática la búsqueda, síntesis, argumentación o resolución de problemas, puede obtener productos aparentemente correctos sin desarrollar proporcionalmente las capacidades necesarias para producirlos por sí mismo. La eficiencia del resultado puede ocultar una disminución del esfuerzo intelectual.

Aquí aparece una preocupación todavía más profunda: la posible normalización de la pereza cognitiva. Pensar exige tiempo, duda, lectura, comparación, error, argumentación y revisión. Una respuesta inmediata puede eliminar precisamente la dificultad que convierte una actividad en aprendizaje. Investigaciones recientes muestran que una mayor dependencia de la IA se relaciona con menores niveles de pensamiento crítico y que la fatiga cognitiva puede intervenir en esta relación (Tian & Zhang, 2025). El problema, entonces, no es que una máquina pueda escribir un ensayo o resolver una operación; el problema surge cuando el estudiante deja de preguntarse por qué, cómo, para qué y con qué evidencia una respuesta es correcta.

Sin embargo, una postura académicamente responsable no puede concluir que toda utilización de inteligencia artificial deteriora el aprendizaje. La evidencia también muestra que su impacto depende de la forma en que se incorpora al proceso educativo. Long (2025), encontró que la IA generativa puede favorecer el aprendizaje profundo cuando se utiliza como herramienta para estimular el análisis y el pensamiento crítico, en lugar de limitarse a generar productos terminados. La diferencia fundamental está, entonces, en quién conduce el proceso cognitivo. Utilizar IA para contrastar argumentos, detectar errores, formular preguntas y explorar perspectivas puede fortalecer el aprendizaje; utilizarla para sustituir la lectura, la escritura y el razonamiento puede favorecer la dependencia.

El futuro de la educación exige recuperar una idea elemental: aprender no consiste únicamente en obtener respuestas, sino en desarrollar la capacidad de construirlas, cuestionarlas y defenderlas. Si la tecnología reduce el esfuerzo innecesario, puede ser una aliada; si elimina el esfuerzo necesario para pensar, puede convertirse en una amenaza. Por ello, la discusión no debería plantearse como tecnología versus educación, sino como pensamiento humano con tecnología versus dependencia de la tecnología. La verdadera muerte del aprendizaje no ocurriría cuando las máquinas aprendan a pensar, sino cuando los seres humanos dejemos de hacerlo. El reto de la universidad será formar profesionales capaces de utilizar herramientas inteligentes sin renunciar a su autonomía intelectual, porque una respuesta producida por una máquina solo se convierte en conocimiento cuando una mente humana es capaz de comprenderla, cuestionar y darle sentido.

Referencias

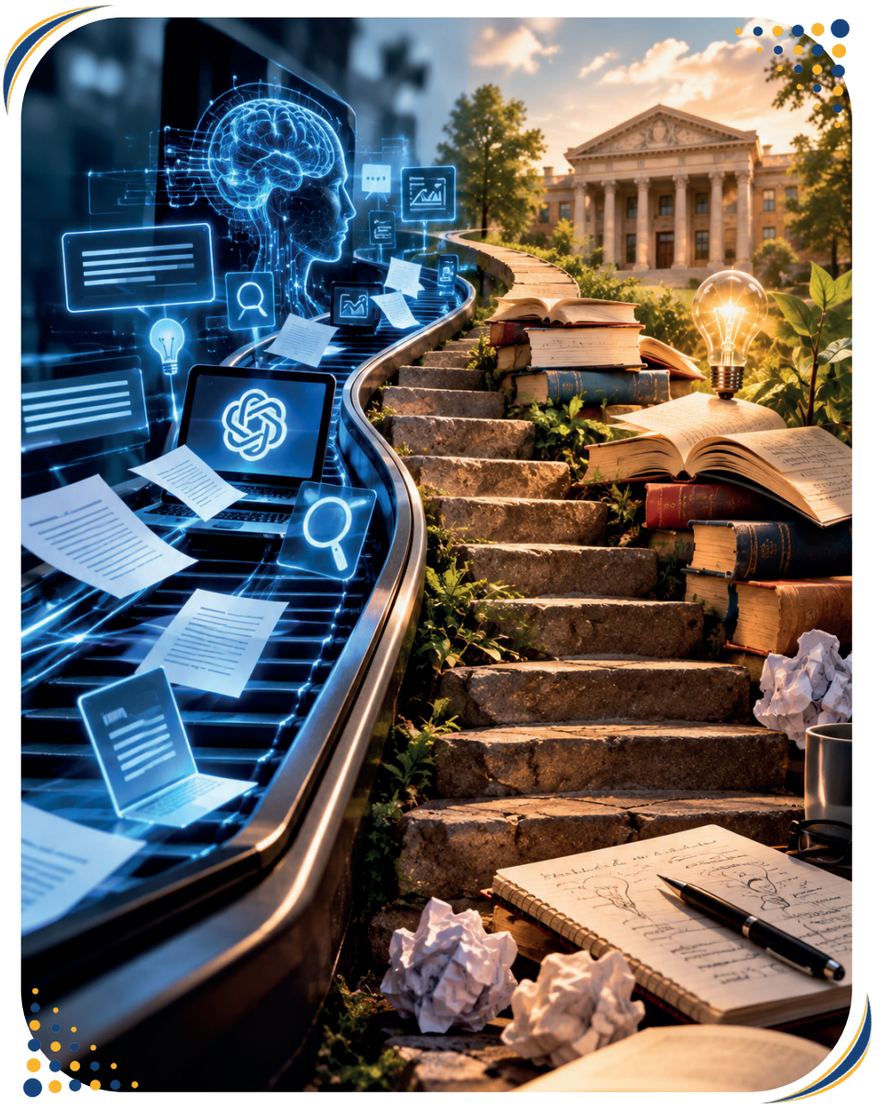
Gerlich, M. (2025). AI tools in society: Impacts on cognitive offloading and the future of critical thinking. Societies, 15(1), 6. https://doi.org/10.3390/soc15010006
Long, T. (2025). Generative artificial intelligence amplifies the role of critical thinking skills and reduces reliance on prior knowledge while promoting in-depth learning. Education Sciences, 15(5), 554. https://doi.org/10.3390/educsci15050554
Tian, J., & Zhang, R. (2025). Learners' AI dependence and critical thinking: The psychological mechanism of fatigue and the social buffering role of AI literacy. Acta Psychologica, 260, 105725. https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2025.105725
UNESCO. (2023). Guidance for generative AI in education and research. UNESCO. https://doi.org/10.54675/EWZM9535

UNIVERSIDAD E INTELIGENCIA ARTIFICIAL:

Entre la facilidad académica y el verdadero aprendizaje



Por: Evelin Carolina Tepud Diaz
Estudiante AUNAR



La inteligencia artificial generativa se ha incorporado a la educación superior y permite buscar información, generar ideas, recibir explicaciones y apoyar actividades académicas. Baig y Yadegaridehkordi (2024), en una revisión de 57 investigaciones, encontraron diversas aplicaciones de Chat GPT en este ámbito. Esta expansión plantea una problemática: ¿qué ocurre con el aprendizaje cuando obtener una respuesta con facilidad comienza a sustituir parte del esfuerzo intelectual que debería realizar el estudiante? La preocupación radica en que

las actividades universitarias no solo buscan producir resultados, sino también desarrollar conocimientos y capacidades necesarias para la vida profesional.

Para abordar esta problemática se revisaron investigaciones recientes sobre inteligencia artificial generativa en educación superior. Se consideraron una revisión sistemática, un metaanálisis de 69 estudios experimentales, un estudio realizado con 381 estudiantes de una universidad colombiana y experimentos desarrollados en dos universidades del Reino Unido. El análisis permitió contrastar los posibles beneficios académicos de Chat GPT con aspectos relacionados con el esfuerzo mental, la integridad de las evaluaciones y la demostración del aprendizaje.

Los resultados muestran que la IA no produce un efecto único sobre el aprendizaje. Deng. (2025) encontraron que las intervenciones con Chat GPT pueden favorecer el rendimiento académico y algunos resultados afectivo-motivacionales, aunque también observaron una reducción del esfuerzo mental. En Colombia, Vásquez Cardona. (2025) encontraron que el 46,7 % de los estudiantes participantes había utilizado Chat GPT en tareas evaluativas y que el 60,4 % había permitido que la herramienta completara partes de sus trabajos. Además, Kofinas. (2025) encontraron dificultades para que los evaluadores puedan identificar de forma fiable la participación de IA en los trabajos. Estos hallazgos muestran que la facilidad de uso puede convertirse en un problema cuando dificulta comprobar qué conocimientos y capacidades desarrolló realmente el estudiante.

En conclusión, el desafío de la universidad no consiste únicamente en permitir o prohibir la inteligencia artificial, sino en lograr que su uso contribuya al aprendizaje sin sustituir las capacidades que busca formar. La evidencia revisada indica que Chat GPT puede ser útil cuando se integra adecuadamente, pero también puede reducir el esfuerzo necesario para aprender y dificultar la valoración de las capacidades del estudiante. Por ello, resulta necesario fortalecer actividades de aprendizaje y evaluación que permitan demostrar comprensión, argumentación y resolución de problemas, junto con una formación para el uso crítico, ético y responsable de estas tecnologías. UNESCO (2024) plantea precisamente la importancia de desarrollar competencias para un uso responsable y centrado en las personas.



Referencias

Baig, M. I., & Yadegaridehkordi, E. (2024). ChatGPT in the higher education: A systematic literature review and research challenges. International Journal of Educational Research, 127, 102411. https://doi.org/10.1016/j.ijer.2024.102411

Deng, R., Jiang, M., Yu, X., Lu, Y., & Liu, S. (2025). Does ChatGPT enhance student learning? A systematic review and meta-analysis of experimental studies. Computers & Education, 227, 105224. https://doi.org/10.1016/j.compedu.2024.105224

Kofinas, A. K., Tsay, C.-H., & Pike, D. (2025). The impact of generative AI on academic integrity of authentic assessments within a higher education context. British Journal of Educational Technology, 56(6), 2522–2549. https://doi.org/10.1111/bjet.13585

Vásquez Cardona, F., Carmona García, V., & Pérez Valencia, D. (2025). ChatGPT en la educación superior: un estudio transversal sobre su uso, percepciones éticas e impacto en la integridad académica. Revista de Bioética y Derecho, (65), 101–119. https://doi.org/10.1344/rbd2025.65.49416

UNESCO. (2024). What you need to know about UNESCO's new AI competency frameworks for students and teachers. https://www.unesco.org/en/articles/what-you-need-know-about-unescos-new-ai-competency-frameworks-students-and-teachers

¿APRENDER DE NUESTRAS PROPIAS NARRATIVAS?

Producción audiovisual en la educación



Por: Henry Camilo Ceballos Guerrero
Docente AUNAR



Tecnologías de la información y las comunicaciones TIC

El concepto de “Sociedad de la Información” propuesta por Manuel Castells (1996), propone una noción de la sociedad según la información que esté a su alcance. Esta teoría describe la transformación de las sociedades contemporáneas debido al papel central de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Dicha teoría proporciona un marco conceptual amplio para comprender el impacto de las TIC en la construcción de narrativas presentes en múltiples contextos de la sociedad contemporánea, desde la economía, hasta la cultura y las prácticas sociales.

Narrativas transmedia

Uno de los conceptos teóricos fundamentales sobre dicha construcción es el de Henry Jenkins, conocido por sus contribuciones en el campo de los estudios de medios de comunicación y cultura popular, introduciendo el término "transmedia storytelling" en su libro: Convergencia Cultural (2006). Según Jenkins, las narrativas transmedia se caracterizan por contar una historia a través de múltiples plataformas de medios, como televisión, cine, libros, cómics, videojuegos, redes sociales, entre otros.

La idea central es que cada medio de información contribuye de manera única a la narrativa general, aportando piezas complementarias y expandiendo el universo narrativo. Destaca la importancia de entender las narrativas transmedia como un fenómeno cultural emergente que desafía las formas tradicionales de contar historias y qué, en lugar de simplemente adaptarse a diferentes medios, aprovecha las posibilidades creativas de cada canal informativo a partir de las realidades en cada contexto social.

Producción audiovisual

En ese sentido, la producción audiovisual está presente en cada medio de información; partiendo de las redes sociales, la información se expande según el uso tecnológico. Sin embargo, las problemáticas reales juegan un papel importante en la construcción de narrativas, ya que se abordan desde las necesidades presentes en cada territorio.

André Bazin, conocido por su contribución al realismo cinematográfico y a la teoría del cine (1958). introdujo el concepto de "realismo cinematográfico" y abordó la relación entre la realidad y la representación en la producción audiovisual. El sostiene que el cine tiene la capacidad única de preservar la realidad de una manera que otros medios no pueden. La fotografía y el cine capturan la realidad de manera objetiva, y esto se alinea con el deseo humano de preservar momentos y experiencias tal como son. También argumenta que la fotografía y el cine ofrecen una ontología única de la imagen. La fotografía es un "embalsamamiento" de la realidad.

Producción educativa

En el ámbito pedagógico, en la producción educativa se ha consolidado el término de "diseño instruccional", que se refiere al proceso sistemático de planificación, desarrollo y evaluación de experiencias de aprendizaje y enseñanza, con el objetivo de facilitar la adquisición de conocimientos y habilidades en los estudiantes. Uno de los teóricos destacados en este campo es Robert Gagné, describiendo dicho concepto en su libro “Las condiciones del aprendizaje” (1966).

El autor desarrolló una teoría del aprendizaje que se ha aplicado extensamente en el diseño instruccional. Su enfoque, a menudo llamado la "Teoría de las Condiciones del Aprendizaje", propone que la instrucción efectiva debe incorporar diferentes tipos de procesos de aprendizaje, y sugiere nueve eventos de instrucción que pueden mejorar la retención y transferencia de conocimientos. La teoría de Gagné ha influido significativamente en el diseño de materiales educativos, cursos en línea y programas de formación, proporcionando un marco sólido para el desarrollo de experiencias de aprendizaje efectivas y eficientes.

Diseño de estrategia didáctica

Por consecuencia, al diseñar estrategias didácticas basadas en la Teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (1963), es esencial tener en cuenta los principios fundamentales de su enfoque, el cual influye en el diseño de estrategias didácticas que buscan facilitar la construcción de significado por parte de los estudiantes al relacionar nuevos conocimientos con sus experiencias previas, sus contextos y sus problemáticas locales.

Esta estrategia busca no solo transmitir información, sino también promover la comprensión profunda y la retención a largo plazo al integrar nuevos conocimientos con el contexto cognitivo del estudiante. Al aplicar estas didácticas, se promueve un ambiente de aprendizaje que busca la construcción activa y significativa del conocimiento, en relación con las realidades de sus entornos.

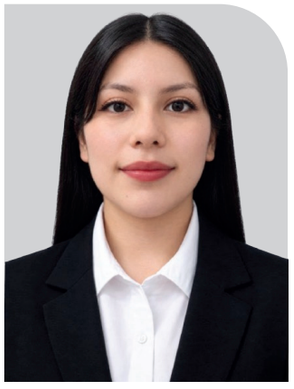
Una perspectiva que se ha utilizado comúnmente en la identificación de problemáticas locales es la Investigación Acción Participativa (IAP) o el Diagnóstico Participativo. Este enfoque destaca la importancia de involucrar activamente a la comunidad local en el proceso de identificación de problemas y en la búsqueda de soluciones. La idea central es que los miembros de la comunidad son expertos en su propia realidad.

Se busca involucrar a las personas en la identificación de problemas para que aporten sus perspectivas, conocimientos y experiencias, fomentando la comunicación abierta y el diálogo entre los diferentes actores de la comunidad, incluyendo residentes, líderes locales, organizaciones no gubernamentales y autoridades locales. Esto a través de técnicas como el mapeo participativo, se identifican tanto los problemas como los recursos disponibles en la comunidad, proporcionando una visión holística de la situación local.

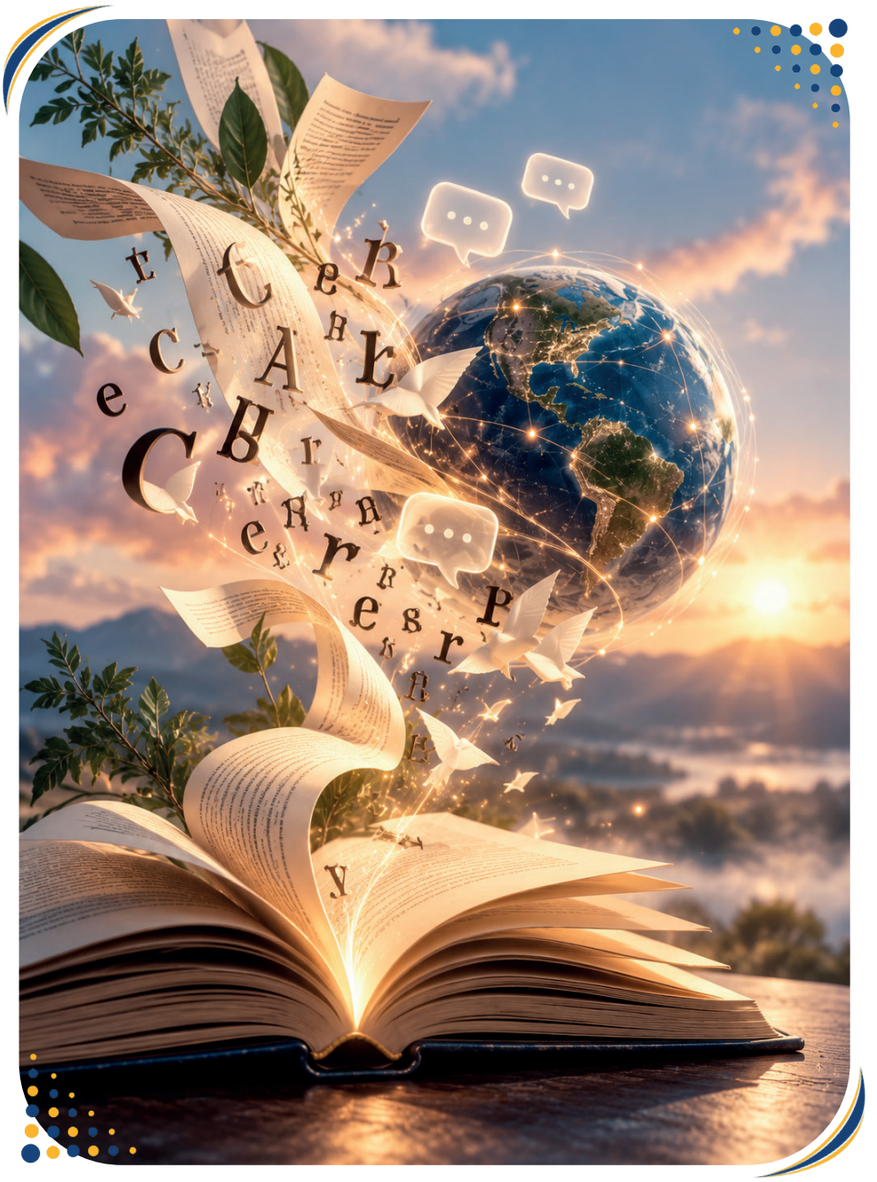
La identificación de problemáticas locales se complementa con la planificación de acciones concretas para abordar los problemas identificados. La comunidad participa en la definición de estrategias y soluciones. Es importante tener en cuenta que la identificación de problemáticas locales puede variar según el contexto específico de cada comunidad y región. En el caso de Nariño, existen enfoques específicos basados en la historia, la cultura y las características socioeconómicas de la región.

MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS:

El verdadero poder del lenguaje y la comunicación



Por: Angelline Yulieth Pabon Chalaca
Estudiante AUNAR



La comunicación es mucho más que expresar lo que pensamos. Griffin, Ledbetter y Sparks (2015) la entienden como "el proceso relacional de crear e interpretar mensajes que generan una respuesta". En otras palabras, comunicar implica crear mensajes, pero también interpretarlos y responder a ellos. Podemos elegir lo que queremos decir y la intención con la que lo decimos, pero no podemos controlar por completo aquello que la otra persona comprende. Entonces, ¿hasta qué punto somos realmente dueños de lo que decimos cuando

no podemos controlar lo que el otro comprende? Es justamente ahí donde comienza el verdadero poder del lenguaje: en aquello que nuestras palabras pueden producir más allá de nuestra intención.

Esa imposibilidad de dominar el mensaje nos permite comprender que el significado no pertenece únicamente a quien habla. Edwards (2011) señala que las personas asignan significado a los mensajes y que su interpretación varía según factores individuales, socioculturales y contextuales; por eso, una misma palabra puede significar cosas diferentes para personas distintas. Pero el efecto del lenguaje va más allá de una simple diferencia de interpretación: las palabras pueden influir en una decisión, cambiar una relación o modificar la manera en que alguien comprende una situación, ya que a través de aquello que escuchamos constantemente vamos formando ideas sobre lo que es posible, normal o aceptable. Sin darnos cuenta, el lenguaje se convierte en un molde desde el cual aprendemos a pensar, actuar y relacionarnos.

Si la comunicación es un proceso relacional, como plantean Griffin, Ledbetter y Sparks (2015), sus efectos no terminan cuando la conversación concluye. Las palabras que recibimos del entorno permanecen en nosotros y, con el tiempo, comenzamos a repetirlas hasta convertirlas en una forma de mirarnos, pues “los significados no están en las palabras; están en las personas. Las palabras no significan nada hasta que alguien les da un significado”. De este modo, la comunicación se traslada a nuestro interior: aprendemos a hablarnos desde la seguridad y la posibilidad, pero también desde el miedo o el límite. De ahí que debamos reconocer cuánto de lo que pensamos sobre nosotros mismos es una convicción propia y cuánto es solo el reflejo de lo que otros nos dijeron.

Es en este punto donde la perspectiva de Epicteto cobra sentido, al recordarnos que no son las palabras externas ni los acontecimientos los que nos condicionan, sino los juicios que construimos sobre ellos (Enchiridion, 1995). Frente a esa red de significados heredados, hallamos una cierta libertad: aquella que no consiste en dominar cada mensaje que llega a nosotros, sino en conservar la facultad de decidir qué lugar le daremos en nuestra vida. Asumir una postura activa sobre nuestro diálogo interno nos permite cuestionar lo aprendido, filtrar el eco de los demás y elegir desde dónde queremos construirnos. En última instancia, el verdadero poder del lenguaje no está únicamente en lo que podemos hacer con las palabras, sino en lo que permitimos que las palabras hagan con nosotros.



Referencias
Edwards, A., Edwards, C., Wahl, S., & Myers, S. (2011). The Communication Age: Connecting and Engaging. SAGE Publications.
Epicteto. (1995). Enquiridión. Gredos.
Griffin, E., Ledbetter, A., & Sparks, G. (2015). A First Look at Communication Theory (9 ed.). McGraw-Hill Education.

COMUNICAR TAMBIÉN SIGNIFICA INCLUIR



Por: Angie Estefani Guerrero Benavides
Estudiante AUNAR



La comunicación hace parte de nuestra vida cotidiana, por medio de ella expresamos sentimientos, necesidades y opiniones, siempre está presente ya sea de forma verbal o escrita, sin embargo, comunicar no solo son estas dos clases de lenguaje. Por lo tanto, comunicar también significa encontrar la manera de que un mensaje pueda ser comprendido y de que todas las personas tengan la posibilidad de expresarse. Desde esta perspectiva, la comunicación adquiere un significado especial cuando se habla de las personas con discapacidad.

Muchas veces pensamos que comunicarnos significa simplemente hablar, pero la realidad es mucho más amplia. Para las personas con discapacidad, existen formas de comunicación como la lengua de señas, el Braille, los pictogramas, y diferentes herramientas tecnológicas. Estas herramientas permiten expresar sus ideas y relacionarse con los demás de acuerdo con sus propias necesidades. La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad reconoce esta diversidad y señala que todas las personas deben tener la posibilidad de recibir y transmitir información utilizando la forma de comunicación que mejor se adapte a ellas.

En este sentido, Janice Light (1997) explica que poder comunicarnos no solo consiste en transmitir un mensaje, sino también en tener la oportunidad de relacionarnos con otras personas, expresar lo que sentimos y necesitamos, tomar nuestras propias decisiones y ser parte de la sociedad. Esto es especialmente importante para las personas que utilizan sistemas de comunicación aumentativa y alternativa, porque estas herramientas les permiten encontrar una manera de expresar su voz y hacer saber a los demás lo que piensan, sienten o necesitan. Al final, comunicarse también significa tener la posibilidad de ser escuchado y de participar en la vida cotidiana.

De igual manera, Light y McNaughton (2014) explican que la comunicación no depende solamente de las capacidades que tiene una persona, sino también del apoyo y de las oportunidades que encuentra a su alrededor. Por lo cual las dificultades para comunicarse no están únicamente en la persona con discapacidad, sino también en un entorno que no siempre está preparado para escucharla o brindarle las herramientas que necesita.

Por esta razón, comunicar para transformar implica aprender a escuchar y reconocer que existen diferentes maneras de expresar una idea, además, implica incluir a aquellas personas que no tienen un lenguaje de comunicación tradicional, reconociendo que existen diferentes formas de expresarse. De esta manera, la comunicación puede convertirse en una herramienta para comprender, escuchar y valorar la diversidad, haciendo de esta una comunicación inclusiva necesaria para que las personas puedan participar en igualdad de condiciones.



Referencias

Naciones Unidas. (2006). Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-persons-disabilities

Naciones Unidas México. (2023, 2 de mayo). Típs para una comunicación accesible y en clave de derechos https://mexico.un.org/sites/default/files/2023-05/TIPS%20PARA%20UNA%20COMUNICACION%20ACCESIBLE%20Y%20EN%20CLAVE%20DE%20DERECHOS.pdf

COMUNICACIÓN ASERTIVA EN LA NUEVA ERA DIGITAL:

Desafíos e Impacto en las Interacciones Mediadas por la Tecnología



Por: Adriana Yaneth Marcillo Quiroz
Docente AUNAR



La transición hacia ecosistemas virtuales e híbridos ha transformado los canales tradicionales de interacción humana. La ausencia de señales no verbales y la inmediatez de las plataformas digitales imponen una reconfiguración de las competencias interpersonales. El presente artículo de revisión examina el constructo de la comunicación asertiva dentro de la nueva era digital a partir de una perspectiva analítica que articula la teoría clásica conductual y la



evidencia empírica contemporánea. Se concluye que la asertividad digital trasciende el mero uso del lenguaje verbal; constituye un eje de autorregulación emocional y gestión ética indispensable para el bienestar del ser humano.

La comunicación es el motor fundamental del desarrollo psicológico, afectivo y social del ser humano. Históricamente, las interacciones cara a cara contaban con el respaldo del lenguaje analógico (gestos, microexpresiones, tono de voz y postura), el cual funcionaba como un modulador natural de los mensajes. Sin embargo, la consolidación de la era digital y la migración hacia Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA) han alterado drásticamente esta dinámica.

En los canales digitales predomina la comunicación escrita o asincrónica. Esta desconexión física genera un fenómeno conocido en la literatura científica como la frialdad en la interacción virtual, la cual suele derivar en malas interpretaciones y serie de conflictos o alienación cuando no se logra transmitir el mensaje de manera adecuada. Ante este panorama de disrupción tecnológica, la comunicación asertiva emerge como una habilidad blanda crítica para mitigar el agotamiento psicológico y potenciar la colaboración constructiva.

Para comprender la asertividad en el ciberespacio, es imperativo acudir a sus bases epistemológicas. Alberti y Emmons (1986) definieron originalmente la asertividad como la capacidad del individuo para expresar sus pensamientos, sentimientos y derechos de manera directa, honesta y apropiada, respetando simultáneamente los derechos de los demás. El comportamiento asertivo se sitúa en un continuo intermedio y saludable entre dos extremos disfuncionales: la pasividad y la agresividad.

Por su parte, Goleman (1996) vinculó esta conducta a la inteligencia emocional, entendiéndose como la materialización social de la autorregulación y la empatía: saber qué decir, a quién, cómo y en el momento oportuno. En la era de las pantallas, este constructo requiere una mayor explicitud y claridad textual, debido a que la mente del receptor tiende a rellenar los vacíos informativos de un mensaje escrito con sesgos o proyecciones negativas.

Los desafíos psicosociales de la comunicación en redes, la falta de sincronía y la distancia física introducen variables críticas que excluyen la asertividad tradicional. Entre ellas se destacan el Efecto de Desinhibición en Línea, teorizado por Suler (2004), el cual explica cómo el anonimato o la distancia física reducen los filtros sociales empáticos, catalizando respuestas impulsivas o abiertamente agresivas. La sobrecarga informativa y la invasión de límites personales debida a la mensajería instantánea generan una saturación cognitiva que debilita la capacidad de emitir respuestas reflexivas.

La comunicación asertiva en la nueva era digital no constituye un constructo aislado, sino un mecanismo adaptativo de supervivencia psicológica y efectividad colectiva. El paso de los entornos analógicos a las plataformas en red ha demostrado que los principios de honestidad y respeto mutuo siguen vigentes, pero demandan un esfuerzo consciente de autorregulación frente a la pantalla. Por tanto, no solo es necesario proveer herramientas tecnológicas, sino también capacitar activamente en competencias socioemocionales para mitigar el “tecnoestrés”.

Referencias

Alberti, R., & Emmons, M. (1986). Your perfect right: A guide to assertive living. Impact Publishers.
Goleman, D. (1996). Inteligencia emocional. Editorial Kairós.
Palencia Buelvas, R. Y., Díaz Herrera, Y. J., & Román-Acosta, D. (2026). Assertive communication and human talent management to strengthen the digital organizational climate. Diginomics, 4, 179.
Solis, F., Huerta, G., & Hernández, C. (2023). Comunicación asertiva en ambientes virtuales de aprendizaje. Transdigital, 4(8), 1–18.
Suler, J. (2004). The online disinhibition effect. CyberPsychology & Behavior, 7(3), 321-326. doi.org

LA ORATORIA COMO COMPETENCIA ESTRATÉGICA EN EL LIDERAZGO CONTABLE



Por: Carlos Enrique Bacca Diaz
Docente AUNAR



La contabilidad tradicionalmente ha sido catalogada como el lenguaje de los negocios; sin embargo, en el escenario corporativo actual, traducir el rigor técnico de las cifras a un discurso claro resulta fundamental para la sostenibilidad organizacional. La expresión oral no representa una habilidad meramente accesoria para el profesional contable y financiero, sino una competencia estratégica que transforma el dato cuantitativo en decisiones con alto va-

lor estratégico. Tal como lo señalan Martínez y Gómez (2023), “la utilidad de la información financiera no reside únicamente en su exactitud, sino en la capacidad de los profesionales para transmitir su significado a tomadores de decisiones no contables” (p. 34). De esta forma, la oratoria estratégica permite tender un puente decisivo entre la rigurosidad del análisis cuantitativo y la gestión empresarial.

En un entorno caracterizado por la automatización de procesos contables y el análisis masivo de datos, las competencias comunicativas se consolidan como un diferenciador clave en el perfil profesional. La asertividad al argumentar informes financieros, defender dictámenes de auditoría o sustentar planes de inversión incide de manera directa en la gobernanza y la confianza de las partes interesadas. Sobre esta evolución del rol contable hacia la consultoría de alto nivel, López y Ramírez (2022) argumentan lo siguiente:

El nuevo perfil del contador público exige trascender el rol operativo del registro para asumir un papel protagónico en la dirección estratégica. En este proceso, las habilidades blandas, especialmente la retórica aplicada a la economía y las finanzas, determinan la efectividad del liderazgo contable dentro de las organizaciones modernas. (p. 88)

La falta de claridad en la expresión oral dentro del ámbito financiero genera asimetrías de información y distorsiones en la percepción del riesgo operacional o patrimonial. Cuando la alta dirección o los inversionistas no comprenden el impacto de un estado financiero debido a un discurso sobrecargado de tecnicismos incomprensibles, se debilita la eficacia del proceso decisorio. En consecuencia, la fluidez, la capacidad de síntesis y la estructura lógica en la comunicación pública contable resultan indispensables para blindar la reputación institucional y garantizar la transparencia del mercado.

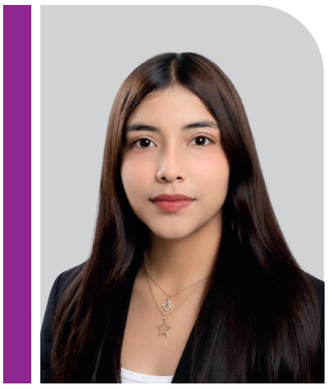
En conclusión, la expresión oral y la comunicación efectiva constituyen activos intangibles de alto impacto en la formación académica y el ejercicio del contador público y financiero. Fortalecer estas competencias en las aulas universitarias garantiza la formación de profesionales capaces de liderar la transformación organizacional con solvencia técnica e influencia argumentativa. La contabilidad, al expresarse con claridad y persuasión, deja de ser un requerimiento normativo para convertirse en el pilar orientador de la estrategia financiera global.



Referencias
López, A., & Ramírez, M. (2022). Liderazgo y comunicación estratégica en la gestión contable moderna. Revista de Contaduría y Finanzas, 15(2), 75–92. https://doi.org/10.xxxx/rcf.2022.02
Martínez, C. (2023). Oratoria y sustentación de informes financieros: Herramientas para la toma de decisiones. Editorial Económica Institucional.

"EL ARTE DE SABER ESCUCHAR:

Comprender antes de responder y atender antes de juzgar"



Por: Camila Jackeline Lopez Cepeda
Estudiante AUNAR



En la actualidad, la comunicación ocupa un lugar central en la vida cotidiana debido al uso permanente de redes sociales, plataformas digitales y diversos medios de interacción. No obstante, en medio de la rapidez con la que circula la información, una habilidad esencial suele recibir menos atención de la que merece: la capacidad de escuchar. Aunque con frecuencia se asocia la comunicación efectiva con la habilidad para hablar y expresar ideas, escuchar constituye

un proceso fundamental para comprender a los demás y construir relaciones significativas.

Escuchar va más allá de la simple acción de oír sonidos. Mientras que oír corresponde a una función biológica relacionada con la percepción auditiva, escuchar implica prestar atención, interpretar el mensaje y comprender su significado. Por esta razón, la escucha exige concentración, interés y disposición para considerar perspectivas diferentes. Según investigaciones, “del tiempo total que dedicamos a la comunicación, el 22% se emplea en leer y escribir, el 23% en hablar, y el 55% en escuchar. Esto no quiere decir, que estemos más dispuestos a escuchar que hablar”. (Jiménez, 2004) En consecuencia, quien escucha de manera consciente no solo recibe información, sino que también demuestra respeto, empatía y valoración hacia las personas con las que interactúa.

Esta capacidad adquiere especial relevancia en el entorno familiar, donde la calidad de la comunicación influye directamente en la fortaleza de los vínculos afectivos y en resolver diferencias de manera constructiva. De igual manera, la escucha desempeña un papel esencial en los contextos educativos. Los estudiantes que desarrollan esta habilidad participan activamente en los procesos de aprendizaje y en la toma de decisiones. A su vez, los docentes pueden identificar necesidades y dificultades cuando mantienen una actitud receptiva frente a sus estudiantes.

Además de su importancia en la educación, la escucha constituye una competencia altamente valorada en el ámbito laboral y empresarial. Las organizaciones actuales reconocen que el éxito no depende únicamente de los conocimientos técnicos, sino también de las habilidades interpersonales. En este sentido, los profesionales que saben escuchar comprenden mejor las necesidades de sus compañeros, fortalecen el trabajo en equipo y contribuyen a la solución de problemas.

Por otra parte, la escucha favorece la resolución pacífica de conflictos y el fortalecimiento de la empatía. Comprender las ideas, emociones y experiencias de otras personas permite identificar intereses comunes y encontrar soluciones equilibradas ante las diferencias. En este sentido, la escucha exige apertura para considerar perspectivas distintas a las propias. Como señala Torralba (2009), “Es preciso escuchar las razones del otro, incluso cuando esas razones violenten nuestras certezas y convicciones. Esa escucha puede causarnos dolor en nuestro interior, pero nos hace crecer en todas las direcciones”. Esta habilidad resulta especialmente importante en sociedades caracterizadas por la diversidad cultural, social y generacional, donde el respeto por distintas perspectivas contribuye a la convivencia armónica y a la construcción de comunidades más inclusivas.

En conclusión, saber escuchar es una habilidad fundamental que fortalece la comunicación, favorece la empatía y contribuye a la construcción de relaciones más saludables. Su práctica permite comprender mejor a los demás, resolver conflictos de manera pacífica y promover una convivencia basada en el respeto y la comprensión.



Referencias
Jiménez, C. (2004). Saber escuchar. Un intangible valioso [Article]. (p. 14). https://hdl.handle.net/2099/2889
Torralba, F. (2009). El arte de saber escuchar. Editorial Milenio. (p.2)

¿PUEDE UNA PALABRA CAMBIAR NUESTRO CEREBRO?



Por: Angela Daniela Huila Ortega
Estudiante AUNAR



¿Cuánto puede pesar una palabra? Aunque no podamos medir su peso en una balanza, Todos hemos sentido alguna vez que una frase puede quedarse con nosotros mucho después de haberla escuchado. Pensemos en un estudiante que llega nervioso a una exposición y un compañero le dice. “Confió en ti”. Tal vez los nervios no desaparezcan, pero esa frase puede cambiar la manera en que se enfrenta el momento. Ahora imaginemos que escucha. “Vas a equivocarte”. ¿Por qué las dos frases pueden generar sensaciones diferentes? La



respuesta nos lleva directamente al cerebro. “El lenguaje es un ingrediente en la creación de las percepciones y experiencias emocionales” (Lindquist, 2017).

¿Entonces las palabras pueden realmente pueden influir en nuestras emociones? Pensemos en algo tan sencillo como decir “estoy triste”, “estoy preocupado” o “estoy enojado”. Nombrar aquello que sentimos parece una acción pequeña, pero puede ayudarnos a identificar y organizar nuestra experiencia. “Poner los sentimientos en palabras, puede ayudar a manejar experiencias emocionales negativas” (Lieberman, 2007). ¿Qué ocurre mientras lo hacemos? La evidencia científica señala que el lenguaje relacionado con nuestras emociones puede influir en la actividad cerebral. Expresar lo que sentimos nos permite comprender y dar significado a nuestras experiencias internas (Satpute & Lindquist, 2021).

¿Y qué sucede cuando nuestras palabras llegan a otras personas? Imaginemos ahora a un profesor frente a un estudiante que acaba de cometer un error. Podría decirle: “No sirves para esto”, o podría decir: “Te equivocaste, pero puedes mejorar”. El error continúa siendo el mismo; sin embargo, el mensaje cambió completamente. No importa lo que decimos, sino cómo lo expresamos: el lenguaje y el tono pueden cambiar la forma en que otros interpretan un mensaje. (Liebenthal, 2016).

¿Cuántas veces una frase ha regresado a nuestra mente horas, meses o incluso años después? Quizás recordemos el “estoy orgulloso de ti” de alguien importante, o aquella crítica que escuchamos justo cuando más necesitábamos apoyo. Esto ocurre porque las palabras aparecen acompañadas de personas, situaciones y emociones. Por ejemplo, un estudiante puede olvidar muchas explicaciones de una clase, pero recordar durante años una frase de un profesor que creyó en él. “El lenguaje da forma a la memoria perceptiva de la emoción” (Doyle & Linquist, 2018).

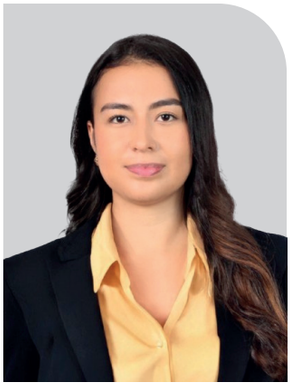
¿Y si el problema no está solamente en lo que otros nos dicen, sino también en lo que nosotros mismos repetimos? “No puedo”, “no soy suficiente” o “nunca lo voy a conseguir” son pensamientos que pueden influir en la manera en que interpretamos una situación. ¿Entonces puede una palabra cambiar nuestro cerebro? No. Lo que la ciencia nos permite comprender es que el lenguaje participa en la forma en que procesamos emociones, interpretamos experiencias. Por eso, cada conversación representa una oportunidad: podemos utilizar nuestras palabras para humillar o enseñar, para cerrar una puerta o para abrirla. Quizás transformar no siempre requiere hacer algo extraordinario; algunas veces puede comenzar con algo tan pequeño como detenernos antes de hablar y preguntarnos ¿Qué quiero dejar en la otra persona con mis palabras?

Referencias

Lindquist, 2017. “El lenguaje es un ingrediente en la creación de las percepciones y experiencias emocionales”. http://doi.org/10.1016/j.copsyc.2017.07.006
Lieberman, 2007. “Poner los sentimientos en palabras, puede ayudar a manejar experiencias emocionales negativas”. http://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2007.01916.x
Doyle & Linquist, 2018. “El lenguaje da forma a la memoria perceptiva de la emoción”. http//doi.org/10.1037/xge0000361

INTELIGENCIA EMOCIONAL:

“Cuando el corazón también piensa”



Por: Luisa Valentina Espinosa Ramírez
Estudiante AUNAR



La inteligencia emocional es la capacidad de reconocer, comprender, gestionar y regular las emociones propias y ajenas, todo para mejorar la comunicación en la vida personal y profesional. A diferencia del coeficiente intelectual (CI) que mide habilidades cognitivas, razonamiento lógico y memoria. Los indicadores son importantes, pero en el contexto laboral la inteligencia permite liderar y colaborar desde la empatía.

Según un estudio publicado en la national center for biotechnology information (NBI).

Las personas con inteligencia emocional tienden a experimentar mayor satisfacción laboral y menor desgaste profesional. Se trata de canalizar emociones, no reprimirlas, comprenderlas y llevarlas hacia resultados positivos.

Desde la perspectiva de Goleman la inteligencia emocional puede desarrollarse mediante el fortalecimiento de competencias relacionadas con el conocimiento y manejo de las propias emociones y con la interacción con los demás.

En su obra inteligencia emocional: ¿Por qué puede importar más que el coeficiente intelectual?, Goleman plantea cinco componentes fundamentales: Autoconocimiento, autorregulación, motivación, empatía, habilidades sociales, los cuales permite comprender las emociones, regular respuestas impulsivas, orientar la conducta hacia objetivos, comprender los sentimientos de otras personas y establecer relaciones interpersonales adecuadas.

En cuanto al beneficio de la inteligencia emocional (Mayer y Salovey, 1990, PP. 185-211), esta favorece la capacidad de tomar mejores decisiones en el trabajo. Estas habilidades permiten afrontar de manera más adecuada situaciones de estrés, resolver conflictos y mantener una comunicación efectiva con los compañeros superiores. Así mismo el manejo apropiado de las emociones puede favorecer un ambiente laboral más colaborativo y fortalecer desempeño individual y grupal.

Así es como la inteligencia emocional trasciende el simple reconocimiento de las emociones; constituye una herramienta para comprendernos, relacionarnos con los demás y afrontar de manera consciente los desafíos de la vida. Desarrollar implica aprender a escuchar lo que sentimos sin permitir que las emociones gobiernen nuestras decisiones, transformar las experiencias difíciles en oportunidades de aprendizaje y cultivar la empatía como base de relaciones más humanas.

En este sentido, la inteligencia emocional no busca eliminar emociones, sino comprenderlas y utilizarlas de manera constructiva, porque aprender a gestionar nuestro mundo emocional es también aprender a vivir con mayor conciencia, equilibrio y responsabilidad.



Referencias

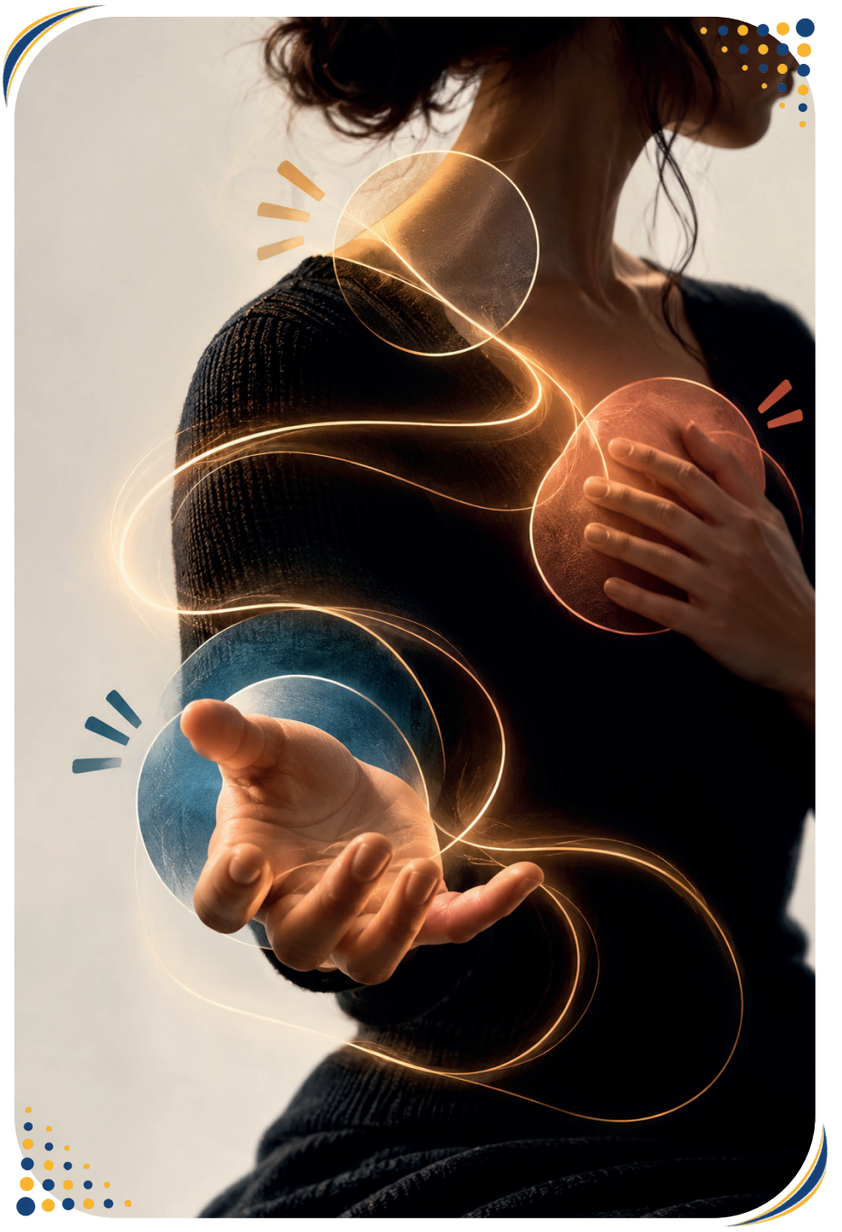
Goleman, D. (1995) Inteligencia emocional, editorial Kairos Barcelona. ,https://mendillo.info/Desarrollo.Personal/La.practica.de.la.inteligencia.emocional.pdf

Salovey P, y Mayer. (1990) Inteligencia emocional https://www.rafaelbisquerra.com/la-inteligencia-emocional-segun-salovey-y-mayer/

ANTES QUE LAS PALABRAS LLEGUEN, EL CUERPO YA ESTÁ HABLANDO



Por: Fernando Malte Lopez
Docente AUNAR



Vivimos rodeados de palabras. Escribimos mensajes, enviamos audios, publicamos historias y respondemos con emojis intentando explicar lo que sentimos. Sin embargo, existe una conversación que ocurre incluso cuando permanecemos en silencio: la que sostienen nuestros rostros, nuestros ojos, nuestras manos y cada pequeño movimiento que hacemos frente a otra persona. Antes de pronunciar una palabra, muchas veces ya hemos dicho algo.

Una mirada puede convertirse en una pregunta, una sonrisa en una bienvenida y unos

ojos que evitan el contacto en una forma silenciosa de expresar incomodidad, timidez o distancia. No siempre sabemos interpretar correctamente estas señales, pero nuestro cerebro está constantemente atento a ellas. La comunicación no verbal acompaña, complementa y, en ocasiones, contradice aquello que decimos con palabras.

La mirada tiene un lenguaje propio. Mirar directamente puede transmitir atención, interés o confianza; apartar los ojos puede comunicar reserva, nerviosismo o simplemente la necesidad de procesar lo que estamos escuchando. Pero mirar también significa reconocer al otro. Cuando alguien nos mira mientras hablamos, sentimos que nuestra presencia importa. Quizá por eso, en una época en la que las pantallas median buena parte de nuestras relaciones, recuperar el valor de una mirada auténtica puede ser una forma sencilla de volver a encontrarnos.

Y están las sonrisas. No todas significan exactamente lo mismo. Existe la sonrisa espontánea que aparece cuando algo realmente nos alegra, la sonrisa tímida que intenta esconder los nervios, la sonrisa de cortesía y aquella que aparece casi automáticamente frente a una cámara. Una fotografía puede capturar una sonrisa, pero no necesariamente puede capturar todo lo que existe detrás de ella. El verdadero desafío de comunicarnos no consiste solamente en sonreír, sino en aprender a reconocer qué emoción está intentando acompañar esa sonrisa.

Los ojos también hablan. Se iluminan ante la sorpresa, se entrecierran cuando desconfiamos, se llenan de lágrimas cuando las palabras ya no alcanzan. A veces, una persona puede decir “estoy bien” mientras sus ojos cuentan una historia completamente diferente. Allí aparece una de las dimensiones más humanas de la comunicación: la capacidad de percibir que detrás de una expresión existe alguien que siente.

Incluso las manos participan en esta conversación silenciosa. Las movemos para explicar, señalar, enfatizar o acompañar nuestras palabras. Las cruzamos cuando buscamos protección, las agitamos cuando estamos emocionados y las ofrecemos cuando queremos acercarnos. Un simple gesto puede reforzar un mensaje o transformarlo por completo.

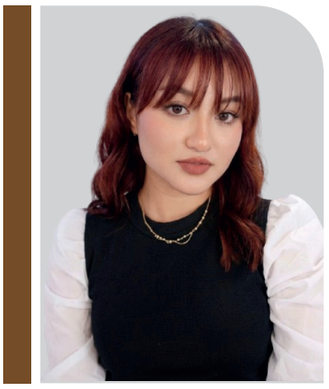
Pero comunicarnos mediante expresiones faciales y corporales no significa convertirnos en detectives de las emociones ajenas. Ningún gesto posee un significado universal e invariable. La cultura, el contexto, la personalidad y la situación modifican aquello que expresamos y aquello que interpretamos. Por eso, leer al otro también exige escuchar, preguntar y evitar sacar conclusiones apresuradas. Tal vez allí se encuentre la verdadera innovación de la comunicación contemporánea: no en inventar nuevas maneras de hablar, sino en aprender nuevamente a estar presentes. En un mundo de mensajes instantáneos, filtros y conversaciones mediadas por pantallas, mirar a alguien a los ojos, sonreír con sinceridad o acompañar una palabra con un gesto puede parecer algo pequeño. Sin embargo, esos pequeños actos construyen conexiones enormes.

Porque comunicarnos no consiste únicamente en transmitir información. Consiste en hacerle sentir al otro que fue visto, escuchado y comprendido. Y muchas veces, antes de que nuestras palabras encuentren el camino hacia el otro, ya son nuestras expresiones las que han comenzado a contar quiénes somos.



CUANDO HABLAR ES GOBERNAR:

Lenguaje, legitimidad y poder en la política colombiana.



Por: Maria Camila Mafla Garzon
Estudiante AUNAR



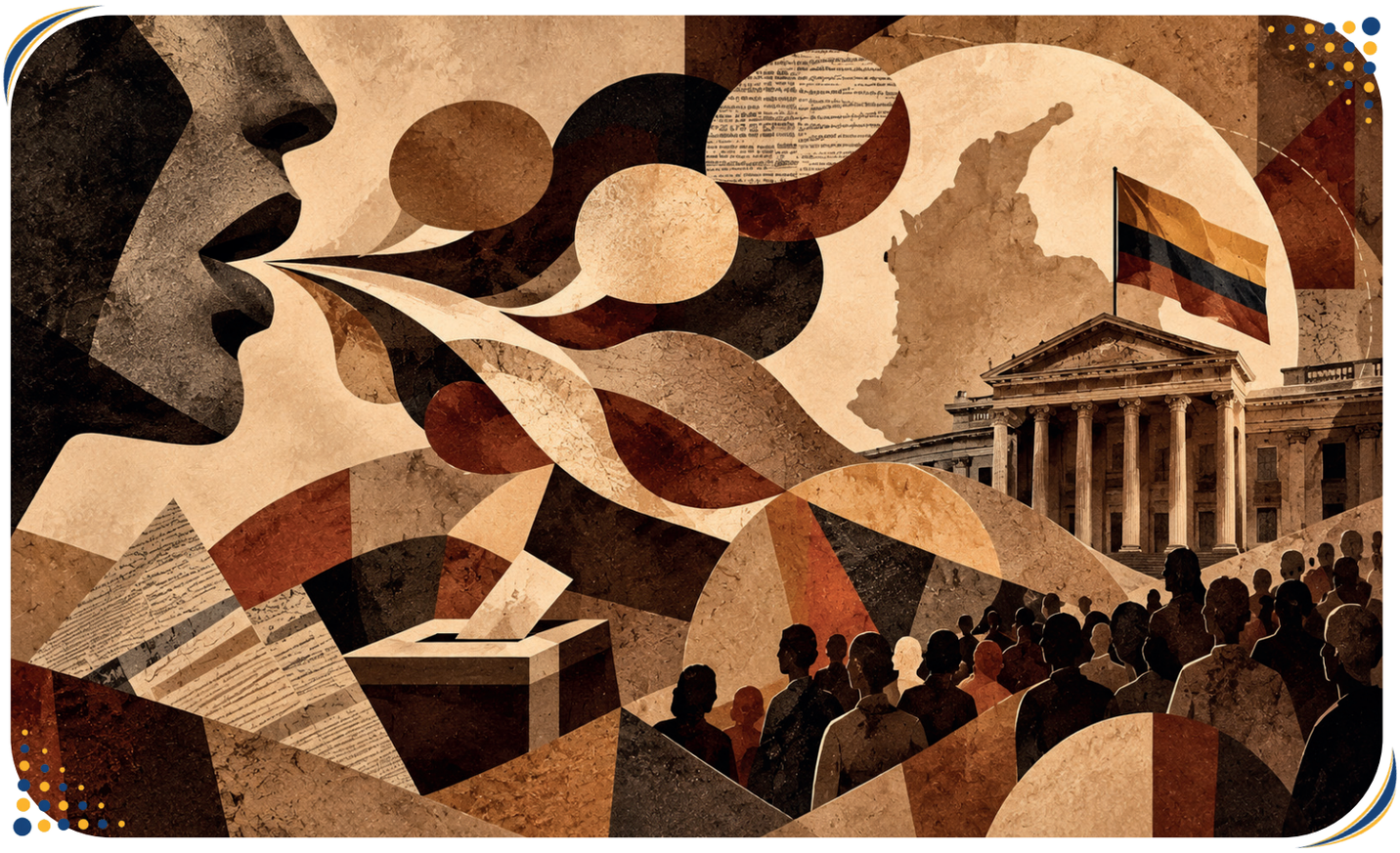
Durante mucho tiempo se sostuvo que el poder reside en las instituciones, las leyes o la fuerza del Estado. El escenario político colombiano reciente muestra que su relación con la comunicación es más estrecha de lo que suele reconocerse: comunicar no es solo transmitir un mensaje, sino producir un efecto sobre la conducta de quien lo recibe. Castells (2009) advierte que “la forma esencial de poder está en la capacidad para modelar la mente” (p. 23): el control del espacio comunicativo se vuelve condición del control político.

Las palabras no son accesorias. Bourdieu (2008) sostiene que la eficacia de un discurso no reside en sus propiedades lingüísticas, sino en la autoridad socialmente delegada a quien lo pronuncia y en el reconocimiento que le concede su auditorio. La imagen pública y el lenguaje de un candidato determinan su eficacia.

Las elecciones de 2026 lo evidencian. En la primera vuelta del 31 de mayo, Abelardo de la Espriella e Iván Cepeda, quienes construyeron una identidad pública reconocible, obtuvieron el 43,72 % y el 40,9 % de los votos, mientras Paloma Valencia, respaldada por la maquinaria partidista más tradicional, alcanzó el 6,92 %. El respaldo institucional no compensó la falta de una estrategia comunicativa propia.

Ese desplazamiento dio paso a la humanización del liderazgo: adaptarse a un lenguaje directo modifica cómo los ciudadanos interpretan la validez de las palabras y las acciones propuestas. Conviene, sin embargo, no sobreestimar: Trejos Gil (2021) muestra que en las campañas colombianas las redes operan sobre todo con fin propagandístico y no como espacios de diálogo. La cercanía que exhiben los candidatos suele ser fabricada.

El poder no es una relación de influencia mutua. Hablar modifica los criterios con que la ciudadanía interpreta la realidad. Ejercer poder exige construir algo legítimo, aceptable en el contexto de quien lo recibe. El lenguaje no solo describe el mundo político: interviene en él.



Referencias

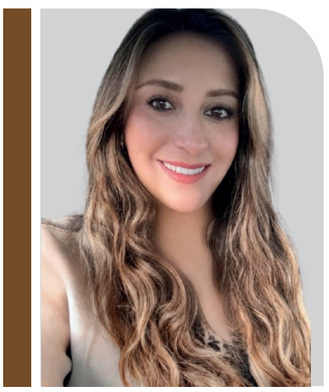
Bourdieu, P. (2008). ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos (E. Martínez Pérez, Trad.). Akal. (Obra original publicada en 1982)

Castells, M. (2009). Comunicación y poder. Alianza Editorial.

Trejos Gil, C. A. (2021). La campaña electoral a las alcaldías en Colombia (2020): el papel de las redes sociales. América Latina Hoy, 89, 81–104. https://doi.org/10.14201/alh.26392

MUJERES QUE LIDERAN, SOCIEDADES QUE TRANSFORMAN:

El derecho a participar en la construcción de la democracia.



Por: Johana del Rocío Rosero Bolaños
Docente AUNAR



Hablar del liderazgo de las mujeres en la política no significa únicamente hablar de mujeres que ocupan cargos públicos. Significa hablar de democracia, de derechos, de igualdad y de la posibilidad de que todas las voces que integran una sociedad puedan participar en las decisiones que determinan su presente y su futuro.

Durante décadas, la participación política de las mujeres en Colombia estuvo limitada por barreras sociales, culturales y jurídicas. El reconocimiento formal de sus derechos políticos representó un cambio histórico: las mujeres colombianas ejercieron por primera vez el derecho al voto en 1957. Desde entonces, el país ha avanzado en la creación de mecanismos jurídicos destinados a fortalecer su participación en los espacios de decisión pública.

Sin embargo, tener el derecho a participar no significa necesariamente contar con las mismas posibilidades reales de hacerlo. Cuando nos referimos al liderazgo de las mujeres en la política es destacar su rol en la democracia, igualdad y participación. Es reconocer que las mujeres no solamente hacemos parte de la sociedad, sino que también tenemos el derecho de participar activamente en las decisiones que construyen nuestro país.

La Constitución Política de Colombia establece que todas las personas tienen derecho a la igualdad y reconoce a los ciudadanos la posibilidad de participar en la conformación, ejercicio y control del poder político (Constitución Política de Colombia, 1991, arts. 13, 40 y 43). Este reconocimiento constituye una base fundamental para que las mujeres puedan ejercer plenamente su ciudadanía.

En los últimos años, Colombia ha dado pasos importantes. La Ley 2424 de 2024, que modificó la Ley 581 de 2000, estableció que como mínimo el 50 % de los cargos de máximo nivel decisorio y de otros niveles decisorios del poder público deben ser desempeñados por mujeres (Ley 2424, 2024). Pero una ley, por sí sola, no transforma completamente una realidad. Detrás de cada mujer que decide participar en política existen historias de esfuerzo, preparación, sueños y en muchas ocasiones, obstáculos que deben ser superados.

Por eso, el liderazgo femenino no debería entenderse únicamente como la posibilidad de ocupar un cargo. También significa tener la libertad de expresar ideas, participar, proponer soluciones, representar comunidades y contribuir a la construcción de una sociedad más justa. En este sentido, el liderazgo político de las mujeres no constituye una concesión ni un privilegio. Es una expresión del derecho a participar en la vida pública.

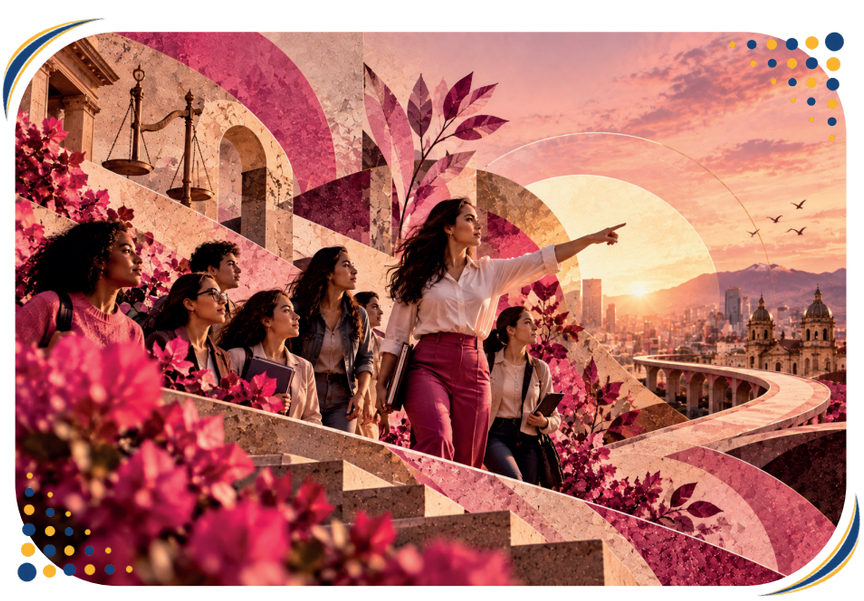
Una mujer que participa en una junta de acción comunal, una estudiante que representa a sus compañeros, una profesional que interviene en asuntos públicos, una concejala, una alcaldesa, una gobernadora o una congresista hacen parte, desde diferentes escenarios, de una misma construcción democrática: la posibilidad de incidir en los asuntos que afectan a la comunidad.

La universidad tiene una responsabilidad fundamental. Las aulas no solamente forman profesionales; también forman ciudadanos. Educar en derechos, democracia, igualdad y participación permite que las nuevas generaciones comprendan que liderar no significa imponer, sino escuchar, dialogar, construir y servir.

Hoy, muchos jóvenes se preparan para asumir nuevos desafíos en el Derecho, la política, la educación, la empresa y la vida pública. Quizás uno de los mayores retos de nuestra generación sea construir una sociedad en la que una mujer no tenga que preguntarse si tiene un lugar en los espacios de decisión, sino simplemente prepararse para ocuparlo.

El liderazgo femenino no es solamente una conquista de las mujeres. Es una oportunidad para que la sociedad escuche más voces, conozca otras perspectivas y construya una democracia más participativa.

Desde nuestras universidades, desde nuestras aulas y desde cada espacio de participación, podemos comenzar a construir ese futuro. **“Cuando una mujer encuentra el espacio para liderar, no solamente cambia su propia historia; también puede abrir el camino para que otras mujeres descubran que ellas también pueden hacerlo.”**



Referencias

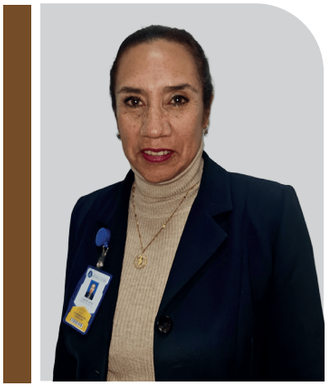
Constitución Política de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia. Artículos 13, 40 y 43.

Congreso de Colombia. (2024). Ley Estatutaria 2424 de 2024, por la cual se adoptan medidas para garantizar la participación paritaria de las mujeres en las diferentes ramas y órganos del poder público. Diario Oficial No. 52.871.

ONU Mujeres & Registraduría Nacional del Estado Civil. (2024). Avances hacia la igualdad entre hombres y mujeres en los cargos de elección territorial: La representación política de las mujeres después de las elecciones territoriales 2023. ONU Mujeres.

ONU Mujeres. (2023). Mujeres en la política: 2023. Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres.

LA COMUNICACIÓN EJE ESTRATÉGICO DE LA SEGURIDAD Y SALUD EN EL TRABAJO PARA EMPRESAS ACTUALES



Por: Carmen Ester Cabrera Rodríguez
Docente AUNAR



Por: Erika Yohana Díaz Arciniegas
Docente AUNAR

Actualmente, las organizaciones se enfrentan a cambios permanentes, desde los diferentes ámbitos y campos empresariales, facilitando la mejora de los procesos y propendiendo por brindar una mejor calidad de vida para todos los agentes que forman parte de las mismas, es así como La Seguridad y Salud en el Trabajo (SST) representa un componente estratégico, esto debido a que proteger a los colaboradores a través de la prevención de accidentes, enfermedades laborales y riesgos psicosociales, además de ser un requisito normativo de obligatorio cumplimiento, requiere de factores organizacionales y humanos que contribuyan con una comunicación eficiente, efectiva y eficaz y generar un ambiente y comportamiento seguro (Mohammadfam, 2022; Zhang, 2025).

En este sentido, todas las empresas requieren de canales y procesos de comunicación claros, oportunos, participativos y permanentes, que permitan identificar peligros y los riesgos y adoptar centros de trabajo sanos y confiables. Huang (2018) señala que la comunicación de seguridad de los supervisores se relaciona con el comportamiento seguro de los trabajadores y con los resultados de seguridad. Asimismo, la comunicación y el clima de seguridad contribuyen a generar percepciones compartidas sobre la importancia que la organización concede a la prevención (Mohammadfam, 2022). De esta manera, la comunicación organizacional pasa de ser un mecanismo únicamente de información, y se convierte en una herramienta para la prevención, participación y construcción de una cultura orientada al cuidado del ser humano.



La comunicación en SST debe desarrollarse como un puente que actúa en doble vía, puesto que no solo basta con que la alta dirección, o los responsables del Sistema de Gestión de Seguridad y Salud en el Trabajo transmitan y cumplan con requisitos, estándares e instrucciones a los colaboradores; sino que también es necesario que ellos puedan comunicar las condiciones inseguras, incidentes, preocupaciones y propuestas de mejora, a fin de lograr el autocuidado, sensibilización y concientización que tanta falta hacen en las empresas. Huang et al. (2018) encontraron que la comunicación de seguridad de los supervisores tiene una contribución específica sobre los resultados en SST, especialmente cuando los trabajadores reciben una información pertinente y oportuna, y al mismo tiempo, se sienten respaldados y cómodos al momento de comunicar sus inquietudes, necesidades e inconformismos a sus superiores inmediatos o a los encargados del sistema, evidenciando que escuchar al personal forma parte de la mejora continua y de la prevención por un beneficio común.

Otro de los aspectos fundamentales es el clima de la seguridad en las organizaciones, Mohammadfam (2022), menciona que, mediante una revisión sistemática de 120 estudios, se identificó una relación significativa entre este tema y los comportamientos seguros y los accidentes laborales. Los autores señalan que un clima de seguridad favorable, influye en el conocimiento y la motivación de los trabajadores y, por ende, en sus comportamientos de seguridad, por lo que una comunica coherentemente respalda la toma de decisiones y permite la interacción y participación de sus colaboradores, sintiéndose importantes para la Organización, incrementado el sentido de pertenencia y el compromiso.

Por otra parte, se debe articular las nuevas dimensiones en comunicación gracias a la transformación digital, que se convierte en un reto, puesto que el SST debe establecer nuevas formas de trabajo y preparar a todo su personal para desarrollar una comunicación preventiva, apoyada en herramientas digitales, plataformas corporativas, códigos QR, aplicaciones móviles entre otros medios tecnológicos, que contribuyan con la cultura del reporte de condiciones inseguras, seguimiento y retroalimentación, los cuales servirán a la alta dirección y a los responsables de SST para minimizar los riesgos y peligros y cuidar la salud física, psicológica y social de cada uno de sus colaboradores, siempre y cuando la información que se maneje sea comprensible, confiable, accesible y apoye a obtener respuestas concretas.

En conclusión, la comunicación constituye un componente esencial de la SST porque si se maneja de manera clara y bidireccional puede fortalecer el clima de seguridad, creando las condiciones para que cada trabajador pueda comprender, participar, reportar y contribuir activamente a la protección de la vida y la salud en el trabajo.

Referencias

Huang, Y., Sinclair, R., Lee, J., McFadden, A., Cheung, J., & Murphy, L. (2018). Does talking the talk matter? Effects of supervisor safety communication and safety climate on long-haul truckers' safety performance. Accident Analysis & Prevention, 117, 63–74. https://doi.org/10.1016/j.aap.2017.09.006

Mohammadfam, I., Mahdinia, M., Mirzaei Aliabadi, M., & Soltanian, A. (2022). Effect of safety climate on safety behavior and occupational injuries: A systematic review study. Safety Science, 156, 105917. https://doi.org/10.1016/j.ssci.2022.105917

LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL EN LA CONTADURÍA PÚBLICA:

El derecho a participar en la construcción de la democracia.



Por: Juliana Valentina Coral Jacho
Estudiante AUNAR



La transformación digital ha cambiado la manera en que las empresas manejan la información contable. El uso de herramientas como la inteligencia artificial genera nuevos desafíos para los contadores públicos y su formación académica. Según Ibarra Solarte (2026), la educación contable enfrenta dificultades relacionadas con las competencias digitales y la integración tecnológica. Por ello, es necesario preparar profesionales capaces de responder a las necesidades de una sociedad digitalizada.



Para abordar esta problemática, se realizó una revisión documental sobre la transformación digital, la educación contable y la ética profesional. Se consultaron estudios académicos que analizan los cambios tecnológicos en la profesión. Esta metodología permite identificar las dificultades que enfrentan los estudiantes y profesionales al adaptarse a las nuevas herramientas digitales.

También se analizaron los desafíos del uso de la inteligencia artificial en la contabilidad. Hernández Corona et al. (2025) destacan la importancia de mantener la ética y el pensamiento crítico frente a estas tecnologías. Por esta razón, la educación universitaria debe fortalecer las habilidades digitales y la capacidad de análisis de los futuros contadores.

Los resultados evidencian que la transformación digital está modificando las funciones tradicionales de la Contaduría Pública. Los profesionales necesitan desarrollar competencias tecnológicas sin descuidar sus principios éticos. Además, las universidades deben actualizar sus programas académicos para responder a las exigencias del mercado laboral y de la sociedad.

La transformación digital representa una oportunidad para mejorar la Contaduría Pública, siempre que se acompañe de una formación adecuada. El contador debe interpretar información, comunicar resultados y actuar con responsabilidad. Según Guao Samper et al. (2023), la ética profesional es fundamental para fortalecer la transparencia de la información financiera.

Finalmente, la educación contable debe adaptarse a los cambios tecnológicos y sociales. Como estudiante de Contaduría Pública, considero importante desarrollar conocimientos digitales, habilidades comunicativas y principios éticos. De esta manera, los futuros contadores podrán ejercer su profesión con responsabilidad y contribuir al desarrollo de las organizaciones.



Referencias

Ibarra, I. (2026). Transformación digital en la educación contable: Revisión crítica de la literatura sobre competencias digitales y propuesta de un modelo prospectivo contextualizado para Nariño, Colombia. Revista En-Contexto, 14(26). https://doi.org/10.53995/23463279.1953

Hernández, J., Durán, S., Rincón, J., Arocha Rangel, J., & Montes Reverol, E. (2025). Escepticismo profesional y estándares éticos en la era digital: Un estudio en profesionales de la Contaduría Pública. Accounting and Management Research, 4(11).https://doi.org/10.22209/amr.v4a11.2025

Guao, R., Anido, R., & García, L. (2023). Economía de la información: La ética en la profesión contable una estrategia frente a la opacidad en la información financiera en la era digital. Revista CIFE: Lecturas de Economía Social, 25(42). https://doi.org/10.15332/22484914.9678

EL ADMINISTRADOR DE EMPRESAS FRENTE AL LENGUAJE DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL:

Una idea de Wittgenstein



Por: Edgar Hernando Benavides Cuayal
Estudiante AUNAR



"El significado de una palabra es su uso en el lenguaje" (Karam, 2007). En este texto se busca aproximar la noción que tenía Ludwig Wittgenstein, filósofo que estudió el lenguaje, hacia la forma como nos comunicamos con la inteligencia artificial, pues cuando le preguntamos algo a una máquina y recibimos una respuesta perfectamente redactada, estamos frente a algo que produce lenguaje sin que ello resuelva la pregunta más profunda: ¿comprende la inteligencia artificial lo que dice, o simplemente lo dice

bien? La inteligencia artificial puede generar comunicación; lo que aún se debe discutir es qué significa comprender.

En ese sentido, conviene recordar que para Wittgenstein resulta imposible la existencia de un lenguaje privado, pues toda palabra que signifique algo lo hace en virtud de una regla que sólo puede seguirse en comunidad, ya que "no puede haber sólo una única vez en que un hombre siga una regla" (Vera, 2001). Una inteligencia artificial que ordena palabras según probabilidades aprendidas de textos (Fresno, 2023) no sigue así una regla en sentido estricto como lo plantea Wittgenstein, pues no participa de la forma de vida que la sostiene; sólo reproduce el patrón de una práctica de la cual nunca ha participado.

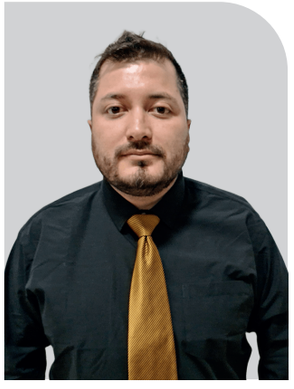
De esta manera, la forma del lenguaje que describe Wittgenstein en las Investigaciones filosóficas no consiste en emitir signos correctos, sino en insertarlos dentro de una forma de vida adquirida en comunidad (Karam, 2007). Trasladado al Administrador de Empresas, un informe redactado con un sistema de inteligencia artificial, puede ser gramaticalmente impecable sin que ello garantice que la máquina comprenda sus consecuencias; comprender, para Wittgenstein, no es un estado interno, sino una capacidad demostrada en relación con otras personas. Por tal motivo, validar un texto profesional no puede delegarse en la máquina.

Para concluir, esto no descalifica a la inteligencia artificial; más bien advierte al profesional que la emplea pues se puede usar como una herramienta para construir o un arma para destruir. Al final quien firma un documento redactado con estas herramientas sigue siendo el único hablante que responde por su significado en comunidad.



Referencias
Fresno, V. (2023). La Inteligencia Artificial aplicada al lenguaje y su potencial aplicación al dominio de las AA.PP. RCAP(Número extraordinario), 91-115.
Karam, T. (2007). Lenguaje y comunicación en Wittgenstein. Razón y Palabra (57).
Vera, S. (2001). La filosofía del lenguaje en Wittgenstein y la cuestión del lenguaje privado. Ciencia Ergo Sum, 8(2), 191-198.

¿PENSAR? LA ERA DE LA INMEDIATÉZ DIGITAL



Por: Yesid Francisco Gonzalez Rosero
Docente AUNAR



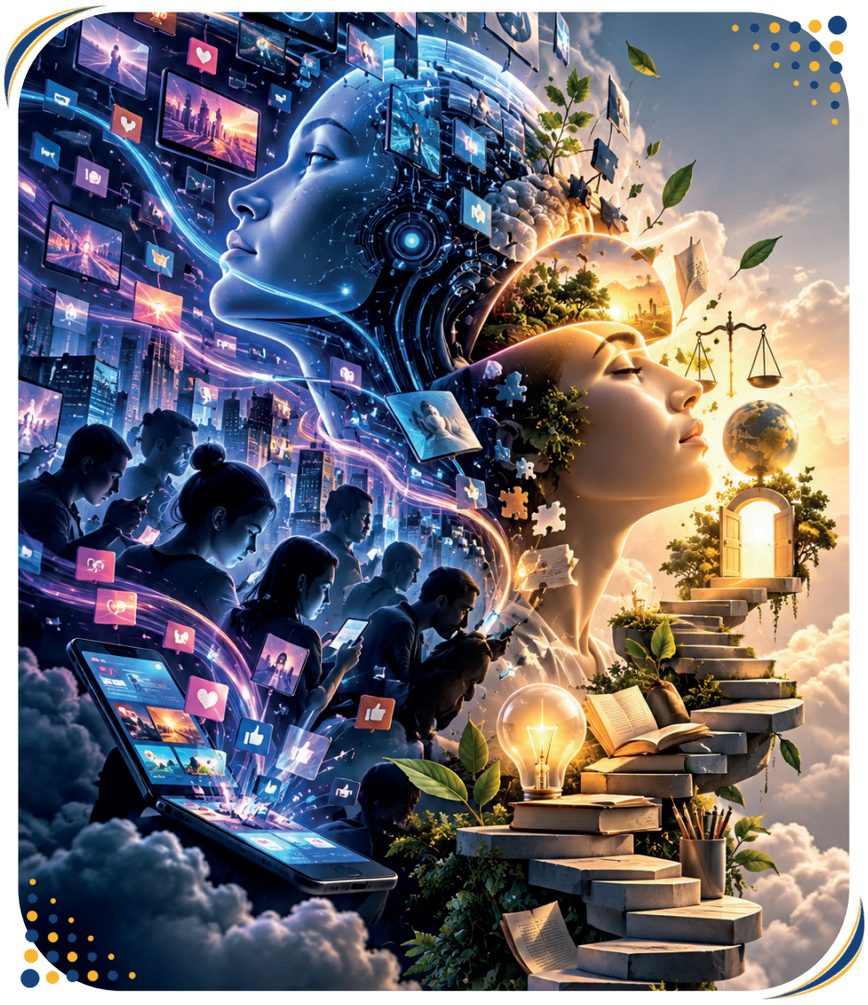
En 2026, la inteligencia artificial (IA) ha cambiado la vida en la cotidianidad. Ha sido un avance que hace veinte años parecía una realidad futurista lejana. La IA es una herramienta que ha traído un aprendizaje inmediato y la mayor cantidad de información posible de todas las ramas del conocimiento. Sin embargo, ha normalizado la inmediatez sin esfuerzo, sin investigación y sin la reflexión que exige el recorrido del proceso al conocimiento y la satisfacción que esto conlleva.

Estamos en un exceso de libertad a la información, pero es progresiva la incapacidad de pensar por nosotros mismos, cada vez somos más dependiente a estas herramientas. La riqueza de datos no produce sabiduría; el exceso de información produce ansiedad. “La sociedad del siglo XXI ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento. Tampoco sus habitantes se llaman ya «sujetos de obediencia», sino «sujetos de rendimiento». Estos sujetos son emprendedores de sí mismos” el escritor advierte que la conectividad permanente genera cansancio y depresión. (Byung-Chul Han, 2015, pág. 21).

El uso de la IA ha disminuido la capacidad de memorizar y de realizar juicios que se crean a través del criterio personal, es decir, decidirse a pensar sin la guía de la inteligencia artificial. El algoritmo convierte nuestra información en datos para predecir y alterar nuestro comportamiento. Cuando utilizamos la IA es el algoritmo el que decide qué pensar, leer, qué comprar, a quién creer y hasta qué emociones sentir.

Es por eso que surgen preguntas como : “¿Terminaremos todos trabajando para una máquina inteligente, o la máquina funcionará con personas inteligentes alrededor?” **Zuboff, (2019, p 11)** afirma en el libro “La era del capitalismo de la vigilancia” describe como la adicción al acceso a la inmediatez de la inteligencia artificial y a las redes sociales nos llevan a preguntar cómo será nuestro futuro digital, ¿Estamos en la capacidad de discernir la información y utilizarla como constructo de una sociedad pensante y libre? La IA controla la información y tiene la capacidad de hacerlo, sin necesidad de armas, solo con manipulación y vigilancia.
Un pueblo adicto a lo inmediato, está en la incapacidad de resistir y meditar con sano juicio y nos deja ver que lo llamamos servidumbre brota desde nuestra propia voluntad, pues nos sometemos y nos condicionamos desde nuestro propio pensamiento.

En conclusión, la IA en 2026 es un recurso que se debe manejar con autonomía y responsabilidad, teniendo en cuenta no olvidar características propias del ser humano, como la memoria, crítica y libertad. Que seamos conscientes de cada acto de la vida con criterio propio, aunque la IA promete liberarnos del esfuerzo, pero al hacerlo debilita las facultades que nos hacen humanos. La pregunta no es qué puede hacer la IA por nosotros, sino qué estamos dispuestos a hacer con nuestra humanidad con ese recurso tan indispensable y utilizado en nuestro tiempo. Ser conscientes de cada acto de la vida, incluso de las decisiones que parecen más insignificantes, es el primer paso para no encomendar a la máquina lo que solo nosotros podemos decidir.



Referencias
Han, B.-C. (2015). La sociedad del cansancio. Herder.
Zuboff, S. (2019). La era del capitalismo de la vigilancia. PublicAffairs.

LA TECNOLOGÍA Y NUESTRA MANERA DE COMUNICARNOS



Por: Carlos Andrés Rubio Coral
Docente AUNAR



Desde que el ser humano comenzó a vivir en comunidad, ha tenido la necesidad de comunicarse. Antes de la escritura, las palabras, los gestos y los sonidos permitieron transmitir conocimientos y experiencias. Después llegaron los símbolos, los alfabetos, los libros y, con ellos, nuevas posibilidades para conservar y compartir aquello que una generación quería dejarle a la siguiente.

Hoy podemos enviar un mensaje a alguien ubicado al otro lado del mundo en cuestión de segundos, participar en una reunión sin estar físicamente en el mismo lugar o compartir una fotografía inmediatamente después de tomarla. Estas acciones son tan cotidianas que pocas veces nos detenemos a pensar en la extraordinaria transformación que representan.

Desde la perspectiva tecnológica, esta transformación tiene un significado particular. Detrás de cada mensaje, archivo compartido o videollamada existen sistemas, redes, protocolos, servidores, dispositivos y programas trabajando de manera coordinada para hacer posible algo que, en esencia, sigue siendo profundamente humano: transmitir una idea de una persona a otra.

Cuando hablamos de lenguaje, normalmente pensamos en las palabras que utilizamos para expresar nuestros pensamientos. Sin embargo, en el mundo de los sistemas informáticos también encontramos diferentes formas de lenguaje. Un lenguaje de programación permite expresar instrucciones de manera estructurada para que un computador pueda interpretarlas y ejecutarlas. En cierto sentido, programar consiste en aprender a expresar una idea de manera que otro sistema pueda interpretarla.

Una de las grandes transformaciones ocurrió cuando los computadores dejaron de ser máquinas aisladas y comenzaron a comunicarse entre sí. El desarrollo de las redes y, posteriormente, de Internet modificó nuestra percepción de la distancia. Durante mucho tiempo, comunicarnos con alguien que estaba lejos significaba esperar días o incluso semanas. Hoy, la distancia física parece haber perdido gran parte de su importancia.

Pero esta transformación nos plantea una pregunta: ¿tener más posibilidades de comunicarnos significa necesariamente que nos estamos comunicando mejor? La respuesta no es tan sencilla. Nunca habíamos tenido tantos canales disponibles para comunicarnos y, al mismo tiempo, nunca había sido tan fácil que un mensaje fuera malinterpretado. Cuando escribimos, desaparecen algunos elementos que acompañan una conversación presencial: el tono de voz, las expresiones faciales, los gestos y las pausas. Una frase que para quien la escribe parece clara puede ser interpretada de otra manera por quien la recibe.

La tecnología ha aumentado nuestra capacidad para enviar información, pero la calidad de la comunicación continúa dependiendo de nuestra capacidad para comprender al otro. Esta reflexión también es importante en la educación. Como docentes, utilizamos plataformas virtuales, correo electrónico, sistemas académicos y diferentes herramientas digitales para comunicarnos con nuestros estudiantes. Sin embargo, ninguna tecnología garantiza por sí misma una buena comunicación.

Podemos enviar cientos de mensajes y no lograr transmitir adecuadamente una idea. Podemos tener acceso a enormes cantidades de información y no saber utilizarla de manera pertinente. Esto demuestra que la tecnología puede facilitar la comunicación, pero no reemplaza capacidades humanas fundamentales como escuchar, interpretar, preguntar, argumentar y comprender. Podemos estar permanentemente conectados y, paradójicamente, sentirnos distantes.

La tecnología ha cambiado la velocidad de la comunicación, pero no ha cambiado nuestra necesidad de ser escuchados y comprendidos. La tecnología puede acercarnos, pero somos nosotros quienes decidimos qué decir, cómo decirlo y, sobre todo, si estamos realmente dispuestos a escuchar.



CORPORACIÓN UNIVERSITARIA AUTÓNOMA DE NARIÑO

La Tecnología es el Camino hacia
un Mundo sin Fronteras



Test de Orientación Vocacional

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA
AUTÓNOMA
DE NARIÑO

MAYOR INFORMACIÓN

Teléfonos: (57) (2) 7730444 Seccional Ipiales: Calle 9 No. 7-105
317 3967169 Email: mercadeo.ipiales@aunar.edu.co

www.aunar.edu.co